



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Humanidades
MAGISTER EN HISTORIA

Tesis para optar al grado de Magíster en Historia mención Europa

**EXPANSIÓN IMPERIALISTA Y SU PARTICULARIDAD EN LA EXPLOTACIÓN
ALEMANA DE LAS SALITRERAS DEL CANTÓN EL TOCO 1880-1930**

Profesora: María Eugenia Horvitz

Estudiante: Adriana Capaldo

2010

INDICE

Introducción	3
Capítulo 1	
Sobre el Imperialismo	6
1.1 Capitalismo alemán, su desarrollo y expansión	28
Capítulo 2	
El Cantón salitrero El Toco	33
2.1 Sloman y la riqueza salitrera	
2.2 La propiedad en El Toco	40
2.3 Las Oficinas del Cantón El Toco	47
2.4 Abastecimiento de los Cantones	52
2.5 Vivir en las Oficinas	54
2.6 Asentamientos y pueblo	57
Capítulo 3	
Estado e Infraestructura para producir en la pampa	64
3.1 Los caminos	65
3.2 El Ferrocarril Toco-Tocopilla	66
3.3 El Ferrocarril Longitudinal Norte	69
3.4 El Ferrocarril Longitudinal en la pampa del Toco	72
3.5 El agua	82
3.6 El teléfono	83
3.7 El tendido eléctrico	84
Reflexiones finales	85
Fuentes y Bibliografía	90

Introducción

Investigando acerca del desarrollo en la industria salitrera, específicamente en el denominado Cantón el Toco, región de Antofagasta, pude comprobar la presencia de capitales alemanes en la zona. Éstos, representados en las oficinas de propiedad de H. B. Sloman, me incentivó a proponer una re-lectura del ciclo salitrero a la luz del concepto imperialismo, toda vez que dichos capitales se instalaron en la zona, las últimas décadas del siglo XIX y hasta 1930.

La investigación apunta, por tanto, a demostrar la pertinencia de la aplicación del concepto imperialismo para el estudio de la explotación salitrera, habida cuenta de la presencia de capitales europeos en la explotación del nitrato como parte del proceso de transición al capitalismo en Chile.

La expansión imperialista de carácter colonialista, que marcó la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, tuvo como actores principales a los países más industrializados de Europa. Dicha expansión significó para gran parte de África, India y el sudeste Asiático quedar sometidos a la expoliación de sus recursos naturales, así como, someterse al disciplinamiento de su mano de obra en los términos que el capitalismo triunfante imponía.

La investigación plantea como objetivo general demostrar que en el estudio del ciclo salitrero, después de 1891, el concepto de imperialismo resulta pertinente, toda vez que en la explotación de las salitreras del Cantón el Toco, nos encontramos con un modelo de explotación capitalista

que responde a los conceptos básicos de lo que entendemos por imperialismo: ingreso de capital, inversión y desarrollo en función de la explotación del salitre, exportación del capital en tanto ganancias para ser invertido en Europa, abandono de los enclaves productivos una vez que se produce el colapso de la industria salitrera.

Para abordar metodológicamente este objetivo, se presenta una revisión y discusión bibliográfica entorno al concepto de imperialismo, enfocando dicho estudio crítico al encuentro de aquellos elementos teóricos que nos puedan explicar el porqué es posible de aplicar este concepto a la explotación salitrera. Más aún, en un período en el cual los países más industrializados de Europa, incluida Alemania asumen una explotación imperialista, pero de carácter colonialista en otros territorios. En este sentido, resulta pertinente indagar sobre el desarrollo del capitalismo industrial en la Alemania del siglo XIX y su expansión colonial, a fin de comprender teórica y prácticamente, cuáles serían las condiciones y los procesos propios de dicha explotación que no hacen posible que esta pueda definirse como un colonialismo propiamente tal.

Por otra parte y, para comprender el desarrollo de la explotación alemana en el Cantón el Toco, fue necesario la revisión de fuentes primarias, Memorias Ministeriales, Actas de Visitas Parlamentarias, Fondo del Salitre, correspondencia, etcétera, que daban cuenta de la conformación de la propiedad en la zona así como los capitales extranjeros presentes en y cómo se invertían. También se indagó en los destinos de la riqueza obtenida gracias a la extracción, procesamiento y comercialización del nitrato en el mercado internacional.

En relación a las fuentes, se utilizaron fuentes primarias, como las anteriormente señaladas y secundarias o externas a través de la revisión y estudio de la abundante bibliografía existente, tanto en materias relativas al salitre y su ciclo de expansión, como aquellas que dan cuenta de las características conceptuales que se asocian al fenómeno imperialista.

Este trabajo se estructura en primer lugar con una reflexión entorno al debate teórico relativo concepto de imperialismo, que justamente coincide con el ciclo salitrero y, algunas de las nuevas interpretaciones que sobre el fenómeno imperialista se han desarrollado en estudios contemporáneos. Por otra parte, se entregarán algunos antecedentes sobre el desarrollo y evolución del capitalismo industrial alemán que permitió su expansión colonialista, así como lo relativo al ingreso de dichos capitales al ciclo de explotación salitrera del Cantón El Toco. Para ello se presentan los antecedentes y registros que dan cuenta de la evolución de la propiedad en el Cantón, y dónde operaron los capitales de H.B. Sloman en Chile y su retorno a Hamburgo en términos de ganancias e inversiones.

Finalmente, se entregan los elementos que demuestran claramente los objetivos y estrategias implementados por el Estado de Chile que incidieron en el aumento de la producción y comercialización del nitrato y, a los cuales se dedican algunos acápite.

Capítulo 1

Sobre el Imperialismo

“Un oportuno y necesario “retorno a Lenin” nada tiene pues que ver con un regreso al leninismo codificado por los académicos soviéticos; sí con una fresca relectura del brillante político, intelectual y estadista que con la Revolución Rusa abrió una nueva etapa en la historia universal. Regresar a Lenin no significa pues volver sobre un texto sagrado, momificado y apergaminado, sino regresar a un inagotable manantial del que brotan preguntas e interrogantes que conservan su actualidad e importancia en el momento actual”.¹

En las últimas décadas hemos vivido cambios acelerados en el sistema capitalista mundial, que han provocado importantes e intensos debates teóricos y estratégicos en torno a la dimensión y particularidades de estas modificaciones que afectan diferentes ámbitos de la vida.

Un sector de la intelectualidad comenzó a nombrar estos nuevos cambios como la era de la “globalización”, se habló también de la “sociedad post industrial” y el “post fordismo”, entre otras denominaciones. Lo importante de este análisis es que esto sería producto de una nueva etapa del sistema capitalista internacional, donde habría transformaciones fundamentales relacionadas con la organización del trabajo, desde los procesos productivos hacia el trabajo inmaterial, la precarización y flexibilización del trabajo a nivel mundial, que habría terminado con la clase obrera industrial tradicional que conocimos, la fragmentación de los procesos productivos y la vida social, la revolución tecnológica y de las comunicaciones y transportes, junto con otras

¹ Borón, Atilio. *Actualidad del ¿Qué Hacer?*, Ediciones Luxemburg, Bs. Aires, 2007, página 23

significativas mutaciones en las relaciones mundiales entre los países, sobre todo posteriores a la caída del muro de Berlín en 1989- que supuestamente habría liquidado la posibilidad de una alternativa al sistema capitalista- y el incontrarrestable poderío económico y militar de Estados Unidos, y que tendría impacto también a nivel económico –en el llamado mercado mundial-, político – donde estaríamos viviendo además la era de la democracia y el fin de los socialismos reales y por lo tanto de toda posibilidad alternativa-, y cultural con las migraciones masivas o la cada vez mayor hibridación cultural, entre otras cosas. En el plano de lo ideológico, esto se tradujo en las corrientes de pensamiento que pregonaron el fin de la historia, el auge del posmodernismo y la deconstrucción, con el cuestionamiento a los grandes relatos que habrían organizado la producción de las disciplinas sociales en el pasado, abriendo el campo a una gran variedad de posiciones sobre estos y otros problemas.

Dos de los autores que debatieron en torno a estas problemáticas, son Toni Negri y Michel Hardt, quienes en su libro Imperio (2000) proponen la existencia de un nuevo orden, basado entre otras cosas en la caída de los regímenes coloniales, el fin de la URSS y otros procesos, avanzando hacia la globalización económica y cultural, lo que significa que “junto con el mercado global y los circuitos globales de producción ha emergido un nuevo orden, una nueva lógica y estructura de mando, en suma, una nueva forma de soberanía. El Imperio es el sujeto político que regula efectivamente estos cambios globales, el poder soberano que gobierna al mundo²”.

Esta tesis intenta en parte refutar la concepción leninista sobre el imperialismo, como etapa superior del capitalismo monopólico de principios del siglo XX, en tanto se cuestiona el peso y la importancia de los Estados-nación como sujetos fundamentales en la articulación de la internacionalización del

capital, los que serían reemplazados por el mercado global, en el que estos se diluirían, justamente proponiendo y articulando nuevas formas de organización del mundo. Así, la decadencia de los Estados-nación, en los que se basaba el antiguo orden internacional y el propio imperialismo, serían reemplazadas por el Imperio, una nueva fase donde más bien existirían organismos supranacionales y donde el poder ya no se apoya en fronteras fijas ni territoriales. El imperialismo tal cual fue conocido en el siglo XIX y XX, dentro de estas perspectivas, ha fenecido.

Desde las propias filas del liberalismo, se dio en la segunda mitad del siglo diecinueve, la discusión sobre las características y posible desarrollo del capitalismo. Justamente, el primero en utilizar el término *imperialismo* fue Hobson³ quien en su obra homónima “El Imperialismo”, publicada en 1902, realiza un análisis crítico entorno a algunas facetas del capitalismo. Su objetivo era preservar al liberalismo de los efectos de las doctrinas imperialistas con vista a una política de reformas sociales. Para ello Hobson argumentó que la expansión del imperialismo estaba directamente vinculada con el enorme aumento de las inversiones británicas en ultramar. De esto infirió que el factor decisivo en esta expansión era la búsqueda de oportunidades lucrativas de inversión por parte de los círculos financieros en vista de la saturación del mercado interno.

Para Hobson había una relación directa entre la expansión de las inversiones británicas y el bajo nivel de vida de la clase obrera en Gran Bretaña. En otras palabras, el imperialismo moderno era producto de la aguda competencia por el capital nacional excedente que no encontraba empleo lucrativo en el mercado interno. La idea de Hobson era devolver su plena

2 Negri Tony, Hardt Michel, Imperio, 2000, En: <http://www.rebellion.org/libros/imperio.pdf>, Visitado el 25 de Enero de 2008, página 4

3 Hobson, J. A., *Imperialism: a study: new introduction*, The University of Michigan Press, EE.UU, 1965

competitividad al sistema. El imperialismo era producto de la orientación política de grupos reaccionarios que debía ser sustituido por una política social demócrata ilustrada. Esta obra serviría a Lenin para profundizar su crítica al sistema capitalista y así escribir el libro “Imperialismo, fase superior del capitalismo”.

Por otra parte, en 1910, R. Hilferding ⁴ tomando críticamente la obra de Hobson, analizará la relación que existe entre el capital financiero e industrial, lo que viene a demostrar que el debate teórico entorno al proceso imperialista y las nuevas formas de expansión del capitalismo europeo, estaban en la discusión contemporáneamente al ciclo salitrero.

La concepción clásica del imperialismo, planteada por Lenin en su libro *Imperialismo, Fase superior del capitalismo*, buscaba dar cuenta de las profundas alteraciones que se estaban viviendo en sistema capitalista durante fines del siglo XIX e inicios del XX, mutaciones relacionadas con la aparición del monopolio, como concentración de los procesos de producción, que serían la base del imperialismo y su ley general de desarrollo para este período. Esto iba acompañado de los inicios en la financiarización de la economía mundial y el acrecentamiento del poder de los bancos, los que cada vez más se aliaban a la concentración monopólica de la producción. Para Lenin, “el monopolio, una vez que está constituido y maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en todos los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político y de otras particularidades⁵”. Si bien esta concentración contiene un aspecto progresivo para el autor, en tanto la producción se hace cada vez más social, su apropiación sigue estando en manos privadas, aunque cada vez más concentradas. Por otra parte, este proceso se acompaña con la dominación y la violencia, ya sea sobre los

4 Hilferding, R. , *El capital financiero*, Ed. Tecnos, Madrid, 1973.

sectores obreros y campesinos, como también sobre el conjunto de la economía mundial, ya que los países de menor desarrollo industrial, económico, financiero y comercial, son subyugados en tanto economías nacionales, aunque con la anuencia de sus propias clases dominantes internas en colaboración con los intereses imperialistas.

Esta noción de imperialismo, lleva aparejado dos aspectos que son fundamentales para la comprensión de este fenómeno. Por una parte, la integración económica mundial, que posibilita la expansión del capital a todos los rincones del planeta ampliando el dominio del capital bajo las formas del imperialismo. La concepción leninista parte de un punto de vista de la totalidad de la economía capitalista, y de la interrelación de todas y cada una de sus partes; en sus términos, el capitalismo ha creado ya el mercado mundial, y sólo desde esta realidad puede pensarse cada una de sus partes.

En segundo lugar, deja esbozada la idea del desarrollo desigual pero también combinado de la economía internacional. Si la exportación de capital y, ya no de mercancías, es la clave de esta nueva fase, ésta se ve posibilitada “por el hecho de que una serie de países atrasados se hallan ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial, han sido construidas las principales líneas ferroviarias o se han iniciado su construcción, cuentan con las condiciones elementales de desarrollo de la industria, etc. La necesidad de la exportación de capital es debida al hecho de que en algunos países el capitalismo ha “madurado excepcionalmente” (en las condiciones creadas por el desarrollo insuficiente de la agricultura y por la miseria de las masas) no dispone de un terreno para la colocación “lucrativa” del capital”⁶.

5 Lenin Vladivir, *El Imperialismo, Fase superior del Capitalismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972

6 Ídem página 78

Por los mismos años, León Trotsky llevará hasta el final esta concepción, planteando la dinámica de la ley del desarrollo desigual y combinado y su articulación para los países imperialistas y los países que entraban al sistema capitalista mundial en condiciones inferiores a los primeros, ya sea en su forma de colonias o porque eran integrados como economías dependientes de los circuitos centrales. Para Trotsky “el desarrollo de una nación históricamente atrasada hace, por fuerza, que se confundan en ella, de una manera característica, las distintas fases del proceso histórico. Aquí el ciclo presenta, enfocado en su totalidad, un carácter irregular, complejo, combinado⁷”. En su ciclo completo, “el desarrollo desigual, que es la ley más general del proceso histórico, se nos revela, en alguna parte, con la evidencia y la complejidad con que lo patentiza el destino de los países atrasados. Azotados por el látigo de las necesidades materiales, los países atrasados vense obligados a avanzar a saltos. De esta ley universal del desarrollo desigual se deriva otra que, a falta de nombre más adecuado, calificaremos como ley del desarrollo combinado, aludiendo a la aproximación de las distintas etapas del camino y a la combinación de las distintas fases, a la amalgama de formas arcaicas y modernas⁸”.

La preocupación de estos autores, era comprender no sólo las tendencias y dinámicas propias del desarrollo capitalista, sino también explicar las particularidades del desarrollo económico ruso durante este periodo, en función de las tareas y la posibilidad de la revolución.

Pero Lenin hace referencia a las formas de la violencia y dominación que utiliza el sistema y que se relaciona con la cada vez mayor disputa mundial por los mercados y territorios, y que son resueltas en la arena internacional mediante diversos mecanismos, siendo una de las posibilidades la guerra

⁷ Trotsky León, *Historia de la Revolución Rusa*, Ed. ZERO, Madrid, 1974, página. 17

mundial. Si de una parte, la disputa es por los mercados -contienda que se realiza de forma despiadada, y que desestima la ideología pregonada de la libre competencia- de otro puede estar acompañada todavía del control territorial, anterior forma de desarrollo colonialista, y que durante esta época tenía a Gran Bretaña como principal exponente. De esta manera, se combina el dominio económico y el territorial, principalmente por su acceso a las materias primas, que garantizan para los grandes monopolios el acceso directo a la riqueza, y que motoriza también una mayor disputa por los territorios y mercados por parte de los países imperialistas: “puesto que hablamos de la política colonial de la época del imperialismo capitalista, es necesario hacer notar que el capital financiero y la política internacional correspondiente, la cual se reduce a la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, crean toda una serie de formas de transición de dependencia estatal. Para esta época son típicos no sólo los dos grupos fundamentales de países: los que poseen colonias y los países coloniales, sino también las formas variadas de países dependientes políticamente independientes, desde un punto de vista formal, pero, en realidad, envueltos por las redes de dependencia financiera y diplomática. Una de estas formas, (la semicolonias), la hemos indicado ya antes. Modelo de otra forma es, por ejemplo, la Argentina⁹”.

Los Estados nacionales son una de las maneras en que el capital penetra en cada territorio. De ahí que la existencia de una economía mundial y de monopolios, no es opuesta a los estados-nación como modelo de organización de los territorios nacionales. Al contrario, tanto una como otras son necesarias como forma jerarquizada de funcionamiento del sistema en su conjunto.

8 Ídem anterior, pp. 17-18

9 Lenin Vladimir, *El Imperialismo, Fase superior del Capitalismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972, página 108

Las tendencias del imperialismo se hallan manifiestas ya en el capitalismo, aunque se presenten en algunos casos, como su antítesis. Si la ideología de la libre concurrencia y competencia se propone para los inicios del capitalismo, la concentración del capital en monopolio, la gran producción, la competencia y disputa con ello de la pequeña producción, la necesidad de la exportación del capital, crean el monopolio y la fusión del capital productivo con el financiero, generando mayores contradicciones y conflictos entre los propios capitalistas.

Así, “si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo. Una definición tal comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas de industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se expande sin obstáculos en las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo, enteramente repartido¹⁰”.

Eric Hobsbawm, explica además cómo la civilización occidental impuso su hegemonía mundial, basada tanto en su estructura económica, como jurídica y constitucional -basada en la ideología liberal-, su cultura -la ilustración, la ideología del progreso y la razón- la imposición de su clase burguesa como hegemónica, y también en los aspectos de la ciencia, el conocimiento, la educación y la moral que dieron pie a la concepción eurocéntrica del mundo, junto al poderío militar que le permitió la conquista de otras poblaciones, buscando centrar así su análisis no sólo en los aspectos

10 Ídem página 112

económicos y criticando parcialmente la concepción de Lenin por su énfasis en este punto. Para este autor, una de las características que acompaña al imperialismo es la guerra. “En la era imperialista, se había producido la fusión de la política y la economía. La rivalidad política internacional se establecía en función del crecimiento y la competitividad de la economía, pero el rasgo característico era precisamente que no tenía límites¹¹”. Como reverso, encontramos la resistencia y la revolución, ya sea en formas de guerra de liberación nacional o descolonización, luchas antiimperialistas y revoluciones.

Desde el punto de vista cultural, “la conquista del mundo por la minoría “desarrollada” transformó imágenes, ideas y aspiraciones, por la fuerza y por las instituciones, mediante el ejemplo y mediante la transformación social¹²” y esto explica también su potencia y fortaleza. La ideología que acompañó al imperialismo, las lógicas euro céntricas de desarrollo, la superioridad blanca y del capitalismo, la lógica del desarrollo y el subdesarrollo, fueron apropiadas también por las elites de los países dominados, quienes intentaron reproducir de alguna forma el modelo original, “occidentalizándolas”, apropiándolo también en defensa de sus intereses. Esta educación de las minorías y las elites colonizadas o semicolonizadas, es para Hobsbawm uno de los principales legados del imperialismo, por su fuerza y perdurabilidad.

También para el autor, la característica de la mundialización de la economía capitalista era una tendencia interna presente ya en el capitalismo, junto con un cada vez mayor aceleramiento de las capacidades técnicas, y un crecimiento económico que es acompañado como contraparte de la desigualdad social. Se entiende así que “el acontecimiento más importante en el siglo XIX es la creación de una economía global, que penetró de forma

11 Hobsbawm Eric, *Historia del siglo XX*, Emecé Editores, Buenos Aires, 2006

12 Hobsbawm Eric, *La Era del Imperio 1875-1914*, Ed. Crítica, Argentina, 1998, página 86

progresiva en los rincones más remotos del mundo¹³”. Esta mundialización de la economía, “suponía una división del trabajo, cada vez más compleja, a escala planetaria y la creación de una red cada vez densa de corrientes e intercambios que ligaban a cada una de las partes de la economía mundial con el sistema global¹⁴”. Por lo tanto la expansión que ya existía desde centurias anteriores, se acelera y complejiza, dando por resultado una vasta red de relaciones, intercambios, redes de producción y distribución, mercados globales, de una manera desigual y jerarquizada, incorporando hasta las zonas más remotas y con menor desarrollo económico al circuito económico mundial.

En este desarrollo imperialista, los países con menor desarrollo económico bajo los parámetros de la economía capitalista, tenían un lugar como suministradores de materias primas y como receptores tanto de inversiones, préstamos, manufacturas y tecnología de todo tipo. Hobsbawm señala como bajo la lógica imperialista la industrialización -uno de los aspectos claves del desarrollo del capitalismo mundial- no era considerada un factor de relevancia. “Evidentemente, el imperialismo, la vieja “división internacional del trabajo”, tenía una tendencia intrínseca a reforzar el monopolio de los viejos países industriales¹⁵”.

Las formas del colonialismo clásico, como ocupación directa, se combinan con la existencia de estados- nación independientes y soberanos, en su forma política, insertos de todas formas en la economía mundial de manera dependiente. Por lo tanto ambas formas implican relaciones de dominio, aunque diferenciadas.

13 Ídem, página 71

14 Hobsbawm Eric, *Historia del siglo XX*, Emecé Editores, Buenos Aires, 2006, página 94

15 Ídem página 209

Las zonas ocupadas como colonias directas -África, Asia, sectores del Pacífico- se articulan con otras que actúan como zonas de influencia directa de ciertos imperios, formando así una vasta red de relaciones coloniales y semicoloniales. En el caso de América, Hobsbawm reconoce su estatus jurídico independiente, pero reconoce que “desde el punto de vista económico eran dependencias del mundo desarrollado¹⁶”, logrando que la dispuesta por sus mercados utilizara otras formas que las de la dominación directa, más aún, tras la decadencia del poderío económico británico en la zona, y el auge de Estados Unidos como el principal imperialismo de la zona, convirtiendo a la mayoría de estos países en productores de materias primas de algunos artículos básicos. El estatuto de las colonias y semicoloniales implicaba además una economía de complementariedad y no de competencia con los centros, siendo receptores también de los productos, tecnologías e inversiones de las áreas centrales.

Immanuel Wallerstein introduce por su parte la noción de “capitalismo histórico”, el que se distingue por su búsqueda obsesiva de la mercantilización de todos los procesos económicos -ya sea la producción, intercambio, distribución e inversión-, donde el objetivo fundamental es la acumulación de capital. En su propuesta, el capitalismo histórico desde sus orígenes se ha basado en una economía mundial, aunque reconoce la existencia de diversos ciclos de expansión. Por lo tanto, en este caso, la actualmente en boga globalización no sería sino una característica propia, intrínseca, de este sistema, por lo que de alguna manera no habría ninguna novedad fundamental en este planteamiento.

Wallerstein combina en su análisis del capitalismo histórico, los procesos económicos de la mercantilización de la fuerza de trabajo, bajo su forma moderna asalariada, que tiende hacia la proletarización de la fuerza de trabajo,

16 Hobsbawm Eric, *La Era del Imperio 1875-1914*, Ed. Crítica, Argentina, 1998, página 67

la que sin embargo se combina con la existencia de formas paralelas de producción doméstica, que posibilitan la mantención de los bajos salarios aumentando así las tasas de ganancia y que mantienen un sector de la población sumida en formas de semi-proletarización. La originalidad de su planteo radica en la aproximación a los conceptos de sexismo y racismo, como formas destacadas de desigualdad y diferenciación, utilizadas en función de la búsqueda de ganancias, combinadas con las formas del trabajo asalariado.

Por otra parte, Wallerstein reconoce la existencia de centros mundiales de concentración de poder, que atraen como fuerza centrípeta de los procesos productivos desde las periferias, en una jerarquización espacial que acompaña las maneras de distribución desigual de la economía y el poder, aumentando de esta manera la polarización mundial. La distinción entre la arena política (los Estados-nación) y la económica (la estructura productiva del capitalismo mundial), en una separación que es más bien aparente, posibilita una estructura que se apoya en las decisiones soberanas y autónomas de los primeros sobre sus propios territorios, actuando como un mecanismo que busca invisibilizar el funcionamiento de la economía-mundo capitalista.

Para Wallerstein, “la práctica monopolista y la motivación competitiva han sido realidades paralelas del capitalismo histórico. En tales circunstancias, es evidente que ningún esquema específico que uniera los procesos productivos podía ser estable¹⁷”. A pesar de los cambios y modificaciones en este sistema histórico –que para el autor se ubica en un tiempo y espacio específicos, y su origen se puede determinar por determinadas particularidades que se ubican en la Europa, e incluso en un sector delimitado de ella- de los siglos XIV y XV. Los constantes reajustes dentro del sistema no han logrado alterar, sin embargo, esta estructura jerárquicamente organizada de la

17 Wallerstein Immanuel, *El Capitalismo Histórico*, Ediciones Siglo XXI, México, 1989, página 24

producción, aunque si se pueden dar variaciones en los centros y las periferias o mediante la incorporación de nuevas zonas a los mercados mundiales y a la división social del trabajo internacional, posibilitado también -entre otras cosas- por el constante desarrollo y mejoramiento de la tecnología, las comunicaciones y transportes.

La resistencia e insubordinación, se plantea en términos de la lucha de clases, en tanto enfrentamiento entre el capital y el trabajo, pero también en las resistencias nacionales a los intereses de los otros Estados, y de los centros económicos mundiales, e inclusive la disputa entre los propios sectores empresariales por aumentar su tasa de ganancia. Por el contrario, la colonización y los mecanismos de dominación interestatal, son las formas de apropiación de recursos y de dominio implementados en el sistema del capitalismo histórico por los Estados más fuertes y poderosos. De ahí la relevancia del Estado-nación, como “un mecanismo crucial para la acumulación máxima de capital¹⁸”, aún cuando la soberanía y autonomía puedan ser un elemento ficcional, ya que son integrantes y partícipes de un sistema interestatal que desde sus orígenes se plantea con ciertas normas y configuraciones.

También en Wallerstein se plantea una preocupación por las formas culturales e ideológicas que acompañan al capitalismo histórico. La ideología del universalismo, las nociones del progreso, la razón y la verdad, se impusieron como la racionalidad básica del sistema mundo moderno. Junto con ello, la ciencia. El eurocentrismo se hace presente como la ideología de la modernización, y en la epistemología de las ciencias sociales, imponiendo las creencias y razones de este sistema, hacia la totalidad del mundo.

18 Ídem página 46

Si el progreso y la modernidad son los horizontes del devenir histórico, se implanta de cierta forma un modelo, que actúa como el horizonte posible implantado hacia el resto del mundo. “La exaltación del progreso, y más tarde de la “modernización”, resumía este conjunto de ideas, que servían menos como verdaderas normas de acción social que como símbolos de un estatus de obediencia y participación en las capas superiores del mundo. La ruptura con las bases religiosas del conocimiento, supuestamente limitadas desde el punto de vista cultural, a favor de unas bases científicas supuestamente transculturales sirvió como autojustificación de una forma de imperialismo cultural especialmente perniciosa¹⁹”.

Ya sea mediante la historiografía, y sobre todo bajos los preceptos de la civilización y el progreso, las disciplinas sociales se impregnan de la lógica eurocéntrica, más aún, la reproducen y relegitiman, imponiendo los parámetros culturales e ideológicos dominantes, y construyendo también la imagen de lo “otro”, lo diferente, extraño y opuesto a los valores de la cultura occidental, como sucede por ejemplo en el caso del orientalismo.

De todos modos, la tesis de la globalización adquiere diversas orientaciones. Si, como veíamos anteriormente, para Negri y Hardt la forma clásica de dominio imperialista y de la organización territorial ha sido superada por la historia, otros autores reconocen también los importantes cambios en la estructura mundial capitalista, aproximándose a una teoría similar.

Samir Amin (1999) formula el período comprendido de los siglos XIX hasta la primera guerra mundial, como los del modelo clásico que emerge desde la revolución industrial, modelo que incluye las periferias, en las que “su participación en la división internacional del trabajo se produjo a través de la

¹⁹ Ídem página 74

agricultura y la producción mineral²⁰”, que eran acompañados por la construcción de Estados- nación fuertes, sistema que habría entrado en crisis a partir del año 1990, después de la caída de la Unión Soviética. Para Amin, los caracteres novedosos de la actual situación mundial estarían dadas por dos elementos nuevos;

“1. la erosión del Estado-nación centrado en sí mismo y la consiguiente desaparición del vínculo entre la esfera de la reproducción y la de la acumulación, que acompaña el debilitamiento del control político y social que hasta el momento había sido determinado precisamente por las fronteras de ese Estado-nación autocentrado; 2. La erosión de la gran fractura entre un centro industrializado y las regiones periféricas no industrializadas, es paralela a la emergencia de nuevas dimensiones de polarización²¹”.

Sin embargo, esta polarización sigue basada en la perpetuación de un sistema centro/periferia o norte/sur, por un lado, y por la existencia de Estados- nación que representan los intereses del capital, de otro. Este sistema sería el que comienza a ser erosionado en la década del noventa. A pesar de todo, “la globalización del sistema capitalista no es ciertamente algo nuevo, pero resulta incuestionable que recientemente ha sufrido un avance cualitativo²²”, e incluso con la erosión de los Estados-nación, éstos no desaparecen, aunque es necesario que redefinan sus funciones, y sus contradicciones, entre una mayor transnacionalización de la economía con la existencia de los Estados- nación, se acentúan.

20 Amin Samir, *El Capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, España, 1999

21 Ídem página 17

22 Ídem página 48

Los cambios pueden observarse también en las discusiones que hace Hobsbawm (2007), quién explica que “la globalización ha avanzado en casi todos los aspectos –en el económico, en el tecnológico, en el cultural e incluso en el lingüístico- menos en uno: política y militarmente, los estados territoriales siguen siendo las únicas autoridades reales²³”.

Está claro que tanto el poder de las transnacionales, como el desarrollo tecnológico, de las comunicaciones y el transporte, ha acelerado los procesos económicos de intercambio y distribución mundiales. Los cambios en la organización de los Estados-nación sin duda que tienen que dar cuenta de estos aspectos. Hobsbawm mismo explica como “gracias a la teología dominante del libremercado, los estados han ido dejando un buen número de sus actividades directas más tradicionales –servicios de correo, policía, prisiones e incluso algunos sectores importantes de las fuerzas armadas – en manos de contratistas privados que sólo piensan en enriquecerse²⁴”. Sin embargo, habría que cuestionarse sobre si esto significa la extinción del Estado-nación, o si más bien apunta hacia un cambio de sus funciones.

A pesar de los cambios a nivel de la economía mundial, sin duda los Estados-nación siguen siendo las formas de organización privilegiadas, y el poder económico de las transnacionales aún no logra independizarse de ellos, lo que no implica reconocer ciertos cambios en las formas de la organización productiva, del trabajo y de los circuitos comerciales que se dan en la actualidad.

De todas maneras, es relevante considerar de qué maneras se ha cuestionado el dominio imperialista, no sólo a nivel de las luchas sociales o el enfrentamiento interestatal, si no también desde el pensamiento social. El

23 Hobsbawm Eric, *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Ediciones Crítica, España, 2007, página. 9

imperialismo implantó su dominio sobre el llamado mundo periférico, como es el caso de América Latina, a través de múltiples mecanismos económicos, políticos y sociales. La extracción de materias primas, una baja industrialización, la venta de productos industrializados y la exportación desde los países centrales de la tecnología y los avances científicos, los principales resortes económicos bajo el dominio de los capitales foráneos –como el salitre-, fueron sólo algunos de los mecanismos utilizados en esta dinámica. Junto a ello, la estrecha relación con los gobiernos de turno, ya sea por la defensa de intereses comunes, o por el dominio directo ejercido en ciertos lugares.

Diversas teorías buscaron explicar las causas del atraso y el llamado subdesarrollo del subcontinente, y en el caso particular de Chile, el análisis realizado por H. Ramírez Necochea ⁽²⁵⁾ resulta iluminador, sobre todo por la relación que establece entre el ingreso de capitales alemanes a Chile y, el enfrentamiento entre los países de mayor desarrollo industrial, de esta forma :”En Alemania y los Estados Unidos, surgieron tan poderosas organizaciones monopolistas, que en ambos países se constituyeron los más clásicos, perfectos y grandiosos imperios industriales, íntimamente conectados con gigantescas corporaciones bancarias...En síntesis, en Alemania y los Estados Unidos, rápidamente maduró el capitalismo industrial; los dos países pasaron, plenos de energías, a la etapa superior del capitalismo, esto es, el imperialismo”.⁽²⁶⁾

Avanzado el siglo XX destaca la llamada *Teoría de la dependencia*, que tiene además la particularidad de ser considerada un aporte del pensamiento

24 Ídem página. 26

25 Para el análisis del desarrollo y la expansión del capitalismo en Chile, véase las obras *Historia del Imperialismo en Chile*, *Balmaceda y la Contrarrevolución del 91*, este último recientemente reeditado en las Obras Escogidas del autor.

26 Ramírez Necochea, 1970, página. 143

latinoamericano a las problemáticas sociales, económicas y políticas. Uno de los autores más importantes de esta corriente, André Gunder Frank (1987), sostiene que el subdesarrollo es un producto del propio desarrollo capitalista y de sus contradicciones. Ya sea mediante la expropiación de las materias primas y los excedentes económicos de los países dependientes, una división mundial entre centro y periferia, y un sistema que reproduce constantemente sus propias contradicciones internas, generando el subdesarrollo y atraso económico hacia otras zonas, hundiéndolas en la desigualdad y perpetuando las condiciones de existencia. Así, el funcionamiento centro-periferia está en las bases mismas de constitución de la organización del mundo, siendo la responsable, entre otras cosas, del estado de situación de desigualdad y diferenciación en que se encuentran los países de la periferia.

Esto generó la existencia de monopolios económicos que expropiaban la riqueza de los diversos países para sus propias necesidades, extrayendo el excedente que podría ser aprovechado para el desarrollo nacional, siendo así uno de los mecanismos fundamentales del funcionamiento del sistema capitalista mundial. La lógica centro-periferia, expropiación-apropiación se reproduce a nivel interestatal y también interno de las diversas economías nacionales. “Es esta relación explotadora la que, a modo de cadena, vincula las metrópolis capitalistas mundiales y nacionales a los centros regionales (parte de cuyo excedente se apropian), y éstos a los centros locales, y así a los grandes terratenientes o comerciantes que expropiaban el excedente de los pequeños campesinos o arrendatarios y, a veces, de éstos a los campesinos sin tierra a los cuales explotan a su vez²⁷”.

En el análisis de Gunder Frank, es esta expropiación del excedente ajeno el que impide que sea utilizado en función del desarrollo interno, y al

reproducir estas lógicas dentro de la economía nacional, nuevamente se generan las inevitables contradicciones. Por otro lado, la estructura económica nacional es a su vez tributaria de la internacional, pero más limitada, subdesarrollada, generando internamente el desarrollo del capitalismo pero de forma degradada. En su desarrollo económico, existían grupos de interés - económicos y políticos-, los que “no obstante los conflictos con el imperialismo que puedan haber tenido, sentíase impelidos a respaldar, por sobre cualquier otra política, la que servía para hacer de Chile un satélite aún más dependiente de la metrópoli capitalista mundial²⁸”.

Un ejemplo de ello puede observarse en las consecuencias experimentadas en Chile posteriores a la Guerra del Pacífico, cuando ya se ha incorporado la riqueza salitrera, y que provocaron el incremento del “el interés en Chile de una potencia metropolitana cuya participación en los asuntos económicos y políticos chilenos condenó al país aún más a la ruina del subdesarrollo²⁹”. Al contrario que la visión de otros autores, la penetración bajo estas formas de dominación del capital imperialista, genera sólo dependencia, contradicción y atraso en los países periféricos. El país se ve desposeído de sus riquezas por el poder del imperialismo, y el desarrollo sólo se produce en el centro. Por lo que, “en vez de desarrollar la economía chilena, el salitre chileno sirvió para desarrollar la agricultura europea, que entonces experimentaba el progreso técnico gracias, en parte, al fertilizante chileno.

Después de la primera guerra mundial, Alemania produjo un sustituto sintético más barato, y las salitreras chilenas fueron en gran parte abandonadas. El excedente económico o capital potencial del salitre había sido dilapidado y había contribuido al desarrollo de otros, y Chile jamás había de

27 Gunder Frank Andrpe, *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, Ediciones Siglo XXI, México, 1987, página. 19

28 Ídem página. 81

recuperarlo³⁰”, lo que se combina con el interés de la burguesía nacional, aliada a la burguesía imperialista.

Es la estructura económica capitalista, con su sistema metrópoli-periferia, la responsable de esta situación, ya sea del saqueo de las riquezas naturales, su expropiación bajo la forma de la penetración directa de capitales, la explotación de la mano de obra barata, e incluso las formas económicas comerciales, que favorecen los intereses de la metrópoli. Es por ello que, “con el desarrollo del imperialismo del siglo XIX, el capital extranjero vino a jugar un papel casi equivalente al del comercio exterior en la tarea de uncir a América Latina al desarrollo capitalista y de transformar su economía, sociedad y formas de gobierno hasta que la estructura de su subdesarrollo estuvo firmemente consolidada³¹”. La fase monopólica, reconocida también por este autor, se consolida con posterioridad a la primera guerra mundial, América Latina, avanza aún más hacia su integración al mercado capitalista mundial, bajo las formas del subdesarrollo. Gunder Frank avizora las potencialidades futuras para la metrópoli imperialista de la integración en mercados o áreas comunes, como por ejemplo en América Latina, que aumentarían aún más las ventajas para el imperialismo, en este caso, estadounidense.

Theotonio Dos Santos (2003) formó parte de la corriente de la Teoría de la Dependencia. El identifica el antecedente de la teoría del desarrollo, propugnada principalmente por la CEPAL, como la corriente que busca explicar el atraso de América Latina para el pleno desarrollo del capitalismo industrial. La interrogante era cómo avanzar hacia los resultados logrados por los países europeos y Estados Unidos, como lograr el desarrollo. La teoría de la

29 Ídem página. 84

30 Ídem página. 93

31 Ídem página. 285

Dependencia, para este autor, se ubica desde una mirada crítica al proceso de desarrollo del capitalismo modernizador.

La crisis económica mundial pos década del treinta intentó ser resuelta mediante la política de desarrollo industrial bajo el modelo sustitutivo de importaciones (ISI), las que no lograron resolver el problema, es decir, “la expansión industrial de América Latina no trajo como consecuencia su pasaje hacia el campo de los países industriales desarrollados. Al contrario, ha aumentado su distancia en relación con los países centrales colocados en la punta de la revolución post industrial, mientras las industrias obsoletas y contaminantes se concentran en los países de desarrollo medio³²”, sin embargo, el eje de la discusión se centra ahora en explicar cómo son las propias dinámicas de desarrollo capitalista, las responsables de los procesos de desarrollo y subdesarrollo mundiales.

América Latina había nacido como un continente orientado hacia el mercado mundial, bajo las formas del colonialismo, debido a la extracción de materias primas y adquisición de bienes manufacturados. Desde sus inicios, este proceso tuvo ciertas características, signadas por la dependencia, la exclusión social, la concentración monopólica. Más aún, con el paso del tiempo es el propio capital internacional el que genera la industrialización, ya sea trayendo capital, tecnología, financiamiento externo, etc., generando que “el capital internacional sometiese al nacional a su dinámica, lo que reflejaba la fuerza emergente de una economía mundial basada en un nuevo tipo de empresa multinacional³³”.

32 Dos Santos Theotonio, *La Teoría de la Dependencia. Balances y Perspectivas*. Ediciones Plaza Janés, Argentina, 2003, página. 38

33 Ídem página. 79

Por lo tanto, la teoría de la Dependencia aporta un nuevo elemento, en los análisis internos sobre América Latina, como fue la noción del sistema capitalista internacional como marco de desarrollo, distanciándose de las explicaciones desarrollistas o etapistas, logrando analizar estas economías “como una modalidad específica de expansión del capitalismo en el ámbito mundial³⁴”.

Otro de los aportes de esta teoría, fue la comprensión del fenómeno imperialista como un proceso que no está separado de la realidad local, por el contrario, esta realidad no se entiende por fuera del fenómeno imperialista, que es su contraparte. La comprensión de la totalidad del proceso capitalista internacional, es clave en la teoría de la dependencia. Así, “sería imposible concebir las relaciones socioeconómicas que se desarrollaban al interior de nuestras sociedades con la expansión del capitalismo mundial del centro a la periferia. Pero también sería imposible comprender correctamente las economías centrales sin vincularlas a su expansión colonial e imperialista³⁵”.

Las discusiones sobre el imperialismo y los cambios en la estructura y composición del mismo son enormemente actuales y polémicos. Las grandes transformaciones de los últimos años en la economía internacional, los acelerados procesos de comunicación, los avances en la tecnología, las modificaciones en las relaciones laborales, y también en las relaciones interestatales, son las que abren el debate y posibilitan la discusión.

Hasta aquí se ha presentado un breve resumen, a partir de algunos autores estudiados y, las discusiones teóricas de antes y ahora sobre el imperialismo, sus cambios en la estructura y composición del mismo. Estos cambios son enormemente actuales y polémicos, dadas las grandes

³⁴ Ídem página. 79

transformaciones de los últimos años en la economía internacional, los acelerados procesos de comunicación, los avances en la tecnología, las modificaciones en las relaciones laborales, y también en las relaciones interestatales, son las que abren el debate y posibilitan la discusión.

1.1 Capitalismo alemán, su desarrollo y expansión

Es a partir de 1848 que en Alemania con el incremento de la industria, el comercio, los ferrocarriles, el telégrafo y la navegación transoceánica se producirá el desarrollo y la acumulación de capital, permitiéndole incorporarse en los años siguientes, de manera resuelta y decidida al comercio mundial. Este proceso facilita la concentración de la producción y de los capitales, dando origen a las sociedades por acciones. La multiplicación de los capitales industriales favorece la inversión fuera del territorio, de tal forma que participan en la construcción de ferrocarriles en Rusia y Renania y, de igual forma entrarán al mercado especulativo de la banca. Se produce así la fusión del capital industrial con el bancario y forman el capital financiero. Esta fusión es fundamental para comprender el desarrollo del capitalismo en sí y su transformación en Imperialismo. Habría que agregar también la derogación de la Ley de Navegación ese mismo 1848, coincidente con las revoluciones democráticas que recorrían Europa.³⁶

A principios del siglo XIX, los distintos Estados alemanes eran mayoritariamente rurales y su economía giraba entorno al mundo agrario, si

35 Dos Santos, página. 110

36 Sobre los efectos de la derogación de la Ley de Navegación, resulta interesante ver el análisis de George Lichtheim en *El Imperialismo* (1972) y cómo este lo relaciona con la consolidación del liberalismo y el libre cambio en reemplazo del ya decadente mercantilismo.

bien existían pequeñas concentraciones industriales en el Rin y Sajonia, la escasez de transportes y vías de comunicación adecuadas, frenó el desarrollo económico. Sin embargo, en 1833, con la formación del *Zollverein* (Unión aduanera alemana) se sentarán las bases para el futuro desarrollo industrial.

El *Zollverein* fue formado entre la mayoría de los estados del Confederación alemana, quitando las barreras arancelarias internas, a la vez que establecía un sistema proteccionista para las tarifas con los socios comerciales del exterior. El *Zollverein* excluyó totalmente Austria debido a que su industria era altamente protegida, esta exclusión económica exacerbaría aun más la rivalidad Austro-Prusiana por la dominación en Europa central a fines del siglo diecinueve. Esta primera Unión Aduanera se mantendrá hasta 1866 cuando aumenta la tensión con la Guerra Austro-Prusiana, sin embargo en 1867 se reestablece, ahora más fortalecida. Es indudable que la formación de esta Unión aduanera sentó las bases para la unificación de Alemania bajo dominio de Prusia en las décadas siguientes.

Por lo tanto, podemos sostener que desde 1833 hasta 1870, se crean las condiciones jurídicas e intelectuales necesarias para la unidad y con ello se ponen los auténticos cimientos de la industrialización, las finanzas y los transportes modernos. Una de las claves para comprender esta rápida industrialización fue el veloz crecimiento de la industria del carbón, gracias a los yacimientos del Ruhr. Con la creación del Imperio en 1871, las indemnizaciones de guerra y la victoria sobre Francia, la economía alemana se verá fortalecida. Los sectores más dinámicos fueron los que producían bienes de capital o productos para el consumo industrial, destacando la industria química y la eléctrica, además del carbón y hierro. En el acero el impulso fue tan grande que en 1885 ya superaba a Gran Bretaña y, Alemania experimentará así una rápida urbanización. Un punto importante que debemos

considerar es la estrecha relación entre la banca y la industria alemana, así como las leyes que favorecían la creación de verdaderos monopolios.

Por lo tanto, este rápido desarrollo se explica en función de las condiciones políticas y económicas que le permitieron al país la conformación entre 1853 y 1857 de una docena de bancos, que al igual que en el resto del continente, canalizan el ahorro y financian a través del crédito el desarrollo de la industria⁽³⁷⁾. Ahora bien, el desarrollo e incremento del capital bancario no fue homogéneo, éste se vería expuesto a las particularidades de los países más industrializados de Europa, específicamente en materias de legislación bancaria y comercial, presentando Alemania rasgos que le facilitaron sortear con relativo éxito las crisis bancarias del periodo.

“En Alemania, en cambio, las relaciones entre banca e industria fueron más estrechas que en ningún otro país. Esta dominación del sistema bancario sobre la industria se había perfilado ya desde los años 1840-1850. En 1871 el Imperio heredó un conjunto de grandes bancos, pero concentrados todos ellos en Alemania del norte y del centro, asegurando de este modo en Prusia una acumulación de capitales llegados de todo el Imperio”.³⁸

Como señalamos anteriormente, otra de las características particulares del proceso de industrialización alemán, esta dada por la rápida incorporación a los procesos productivos de todos los avances y progresos técnicos, esto queda demostrado en un aumento significativo en los volúmenes de producción del acero, así como el desarrollo en la investigación y aplicación a los procesos

37 Al respecto resulta interesante revisar el estudio de Rosa Luxemburg en relación a la expansión del crédito dentro del sistema capitalista industrial y cómo a través de éste: “No sólo ofrece al capitalista el medio técnico de disponer de los capitales extraños, sino que, al propio tiempo, es el acicate que le empuja a un empleo audaz e imprudente de la propiedad privada, es decir, a temeraria especulaciones”. R. Luxemburg, 1946 *¿Reforma o Revolución?*, página. 26.

38 Palmade, G., 1976. *La época de la burguesía*. Siglo veintiuno, Vol. 27, Madrid, página 105.

productivos de la química y la electrónica. Pero también se debe destacar la capacidad de adaptar las políticas económicas del país a las nuevas condiciones del mercado internacional, reflejadas en la vuelta al proteccionismo cada vez que fuera necesario, lo que resultó en la conformación de verdaderos “cartels en el interior, bajo la protección de barreras aduaneras, a una política de dumping en el exterior”.³⁹

De esta forma, en las postrimerías del siglo XIX, Alemania se incorpora a la exportación de capitales a través del establecimiento de filiales bancarias o bien, invirtiendo en Turquía, Rusia o Sudamérica. Si bien había llegado con relativo retraso al “reparto” colonial, los inversionistas alemanes se verán favorecidos por una legislación y administración más moderna que facilitará el emprendimiento en novedosas áreas del desarrollo industrial y, ciertamente en la extracción y procesamiento de materias primas. En este sentido, resulta pertinente mencionar el amplio apoyo, incluso en periodos de crisis que recibiría por ejemplo, la industria del acero y sus aplicaciones bélicas a través de los empréstitos a las instalaciones Krupp, quienes tendrían una relevante participación en la fabricación de armamento durante la Gran Guerra.

La fuerte expansión de los capitales alemanes favorece la llegada de inmigrantes a Chile quienes, como es el caso de Henry Brarens Sloman (1848-1931), se transformará en comerciante y armador de Hamburgo, y será considerado como el más importante importador de salitre de Chile, desde sus propias minas ubicadas en la segunda región de Antofagasta. Sloman se instaló en Chile 1892 para la explotación de salitre en el Cantón El Toco, regresando a Hamburgo en 1898 como un hombre rico, cuyos activos para 1912 alcanzaban alrededor de los 60 millones de marcos y un ingreso anual de 3 millones de marcos. La fortuna obtenida del salitre chileno le permitirán en

³⁹ Ibid: 122.

1924 fundar el Henry Brarens Bank AG Finanzas que más tarde fue Sloman KG.

Es evidente que la Primera Guerra Mundial tuvo un impacto directo en las salitreras del Toco, de tal forma que la empresa de H. B. Sloman, dueños de la casa Chile en Hamburgo, traspasó sus propiedades a otro dueño, la Compañía de Salitres de Tocopilla, que además de ser propietaria de las salitreras Empresa, Buena Esperanza, Rica Ventura, Prosperidad y Grutas, también pasó a serlo del Tranque Sloman y de la chacra del río Loa.

Capítulo 2

El Cantón salitrero El Toco

2.1 Sloman y la riqueza salitrera⁴⁰

Henry B. Sloman provenía de una familia inglesa de navegantes y comerciantes, de la cual una rama se estableció en Hamburgo. Su padre John, quien poseía en Inglaterra una compañía naviera, perdió todos sus bienes en la guerra de Crimea, envió a su hijo Henry y a su hija Harriet a los parientes acomodados a Hamburgo. Al término de un aprendizaje como cerrajero en 1869, Henry decidió igualmente emigrar a la costa del Pacífico. Después de su trabajo inicial en la constructora de trenes del norteamericano Henry Meiggs, que construía por entonces el Ferrocarril de los Andes, Sloman encontró en 1870 un puesto de trabajo donde Jorge Hilliger en Iquique, a través de su amigo Fölsch. Cuando Fölsch y Martin se independizaron, le ofrecieron un puesto de jefe.

Una vez concluida la “Guerra del Salitre”, las oficinas salitreras que operaban en Chile se transformarán en el monopolio mundial de nitrógeno natural. Sólo en el puerto de Hamburgo, entre los años 1867 y 1905, la importación del salitre aumentó 40 veces, a 500 mil toneladas anuales. A la exportación del nitrógeno, los capitalistas alemanes sumarán el transporte del mismo, para ello en 1881 Fölsch comenzó con una compañía naviera. De ahí en adelante, veleros propios -que hacían la ruta de Cabo de Hornos- trajeron la carga preciosa a Hamburgo. Su socio Martin regresó el mismo año a Hamburgo

40 Para la elaboración de este apartado hemos utilizado como fuentes principales los antecedentes biográficos entregados por el hijo de H. Sloman, Ricardo y las referencias utilizadas en el documental “*Weißes Gold*”, (Oro Blanco) de 2001 realizado por Robert Krieg y Monika Nolte, facilitado por el Dr. Krieg.

y Henry Sloman administraba la firma Fölsch & Martin en Chile, que en ese entonces ya poseía ocho oficinas en las pampas e instalaciones en los puertos de Iquique y Taltal para el embarque del salitre.

Después de trabajar 22 años como empleado para la firma salitrera Fölsch & Martin, Henry Sloman se volvió independiente en 1892. Anteriormente había adquirido derechos de explotación en la pampa El Toco que, como veremos más adelante, lo enfrentó a varios litigios, instalando la oficina Buena Esperanza. Ahora bien. El levantamiento de la Marina en Iquique en 1892 repercutió en su oficina de Buena Esperanza dónde los obreros incendiaron parte de sus instalaciones. Su trabajador más antiguo, Siegfried Bärentz, pudo detener la revuelta con ayuda de hombres armados que facilitó la administración de la Oficina Santa Fe. Estos acontecimientos impulsaron a Sloman a la utilización de fierro para la construcción de sus nuevas oficinas. Por otra parte, y orillas del río Loa construyó un tranque, conocido hasta hoy como Tranque Sloman que proporcionaba electricidad para sus oficinas.

En Tocopilla Sloman construyó sus propios muelles, en tanto la compañía naviera de Hamburgo Laiesz organizó el transporte con los veleros veloces de propia construcción, los llamados "Flying P-Linern", que hicieron la ruta por el Cabo de Hornos, hasta 1914 en que se abre el Canal de Panamá. A comienzos del siglo XX, Hamburgo fue el puerto de tránsito más grande del mundo para el salitre chileno y, los empresarios Fölsch, Martin y Sloman estuvieron exentos de pagar impuestos en Chile, al igual que en Hamburgo donde se decretó una ley especial en 1900, la cual liberaba a los acaudalados inmigrantes de regreso, del pago de impuestos. En los círculos comerciales de Hamburgo se le llamó a esta ley "Lex Sloman". Ricardo Sloman, hijo de Henry Sloman, calcula en sus memorias que el dinero traído de regreso por los alemanes, entre 1870 y 1901, alcanzó la suma de cuatro mil millones de

marcos, de los cuales mil millones se quedaron en Hamburgo y sus alrededores.

En 1902 la firma Fölsch & Martin, unida a capitales provenientes del mundo agrario alemán, se transforman en las salitreras alemanas Fölsch & Martin Nachf. A.G, cuya central estaba en Taltal. Al interior de Taltal fueron creadas las dos plantas "Alemania" y "Chile", que en ciertos períodos fueron unas de las salitreras más grandes de Chile. El informe anual de 1903 anota una utilidad neta sobre los dos millones de marcos. Sloman también transformó sus empresas en una sociedad anónima con un capital en acciones sobre los 16 millones de marcos. Más del 50% de las acciones quedaron bajo su propiedad.

Los empresarios alemanes Fölsch y Sloman no se escandalizaban de que en sus minas trabajaran comúnmente niños y de que -a pesar de las ganancias en aumento- la situación social de los trabajadores y sus familias permaneciera estancada. En 1904 el gobierno chileno formó una comisión⁴¹ que formuló una serie de propuestas para mejorar las condiciones de trabajo, en tanto se multiplicaban las huelgas y protestas de los pampinos.

En 1905, durante una estadía de un año en Chile, Henry Sloman introdujo a sus hijos Ricardo y Enrique en los negocios y construye la oficina "Prosperidad", capaz de producir 100.00 toneladas de salitre al año. Los implementos completos fueron comprados en Alemania, por lo tanto debemos sumar a las ganancias obtenidas por el salitre las que resultaban de la adquisición, según las fuentes consultadas, por un valor mayor a los 30

41 Las Comisiones Consultivas, como se verá mas adelante recorrían las Oficinas para ver las condiciones de vida de los trabajadores y, con posterioridad a los luctuosos acontecimientos en la Escuela Santa María de Iquique en 1907, sus informes serán debatidos en el Parlamento.

millones de marcos en Hamburgo. Parte de sus ganancias las invierte Sloman en la compra en 1910 de la hacienda Bellin en Güstrow, Alemania.

La Primera Guerra Mundial dio una señal fuerte de lo que podría ser una gran crisis, los veleros fueron los primeros en quedar anclados en las bahías de los puertos de embarque de salitre, pero la propia guerra resolvió el dilema al demandar nitrato para sus fines bélicos. Esta guerra afectó de modo más directo a las salitreras del Toco, puesto que muchas oficinas eran de capitales alemanes o bien el destino de sus exportaciones era Alemania. Como consecuencia del conflicto, los clippers de la casa Fritz Laeisz de Hamburgo, la famosa línea "P", debió dejar de navegar mientras este duró, perjudicando no solamente a Alemania sino a las oficinas que tenían capitales de esa nacionalidad.

La paralización repentina de las salitreras alemanas en el interior de Taltal llevó a despidos masivos en tanto el gobierno chileno era sometido a una terrible presión, buscando caminos para echar a andar nuevamente la producción del salitre. En parte, el salitre producido por fabricantes alemanes pudo ser comercializado en países neutrales. Al mismo tiempo, al nitrato chileno en Alemania le surgió una seria competencia, el salitre sintético que más tarde conduciría a la quiebra definitiva del comercio mundial de tan codiciada materia prima. Alemania dependía del salitre en forma apremiante para la producción de material explosivo. El bloqueo llevó a esfuerzos renovados para desarrollar un sustituto del salitre. La industria sintética comenzó con la elaboración de nitrato en sus grandes fábricas en Leuna y Oppau. El sindicato alemán de nitrato había exigido desde sus comienzos, reemplazar al salitre chileno por nitrato sintético. La Primera Guerra Mundial produjo la ruptura del mercado, tanto en la fabricación de material explosivo

como en el uso de fertilizantes, en Alemania tomó la delantera el consumo del nitrato sintético en lugar del salitre natural chileno.

A pesar de las enormes pérdidas económicas ocasionadas por la guerra, las transacciones de Fölsch y Sloman no se vieron particularmente perjudicadas. Fölsch y su hijo Enrique, al igual que los Slomans, realizaron -al margen del negocio principal del salitre- otras transacciones de importación y exportación, con sucursales en Hamburgo, Chile, Argentina y Brasil. Numerosas casas y terrenos de Hamburgo le pertenecían, entre ellos un grupo de edificios al frente de la Alcaldía. A sus hijas las casó con hijos de nobles prusianos, que estaban en el consejo de administración de la Deutsche Salpeterwerke A.G. (empresas del salitre). En el anuario de 1912, se dice de Henry Sloman: "El hombre más rico de Hamburgo es Henry B. Sloman con una fortuna de 60 millones de marcos. Sloman es al mismo tiempo la persona en vida más rica de las tres ciudades hanseáticas".⁴²

En 1917 el mercado de salitre chileno comenzó a reponerse, uno de los principales compradores fueron los EEUU, cuya industria bélica se desarrolló rápidamente. El uso prioritario de salitre chileno para la fabricación de material explosivo, así como el acaparamiento especulativo del mismo, más la mantención artificial de precios altos -sobre todo por parte de casas comerciales inglesas- trajo ventajas para el nitrato sintético de bajo precio, sobre todo en el sector agrario. En medio de esta crisis, Henry Sloman comenzó la construcción de la Chile-Haus en Hamburgo ⁴³. En 1921, Sloman compró un terreno de 5.500 metros cuadrados, el encargo de la construcción lo recibió el arquitecto Fritz Höger, en tanto la dirección de la obra estuvo a cargo de sus hijos Enrique y Ricardo. La construcción se financió en un 100% con las

42 Busch, H. y Sloman, R, 1974. *Das Chilehaus In Hamburg Sein Bauherr Und Sein Architekt*, Christians, Hamburg. Citado en documental "Weißes Gold", (Oro Blanco) de 2001 realizado por Robert Krieg y Monika Nolte.

43 Ibidem

ganancias de las salitreras chilenas. Por otra parte, y consecuencia de la hiperinflación en la Alemania del 1921, Sloman creó su propio Banco, al principio con la idea de administrar sus propios bienes. Como los bancos nuevos no recibían de por sí el derecho a divisas, no podía negociar con ellas. El camino más fácil fue comprar un pequeño banco que tenía derecho a tener divisas. En Mühlen-St. Jakob, en Zwickau, encontraron los Sloman lo que buscaban: después de una cena opulenta a la que Ricardo Sloman invitó a todos los accionarios -en su mayoría campesinos- cambió la Sparkasse de dueño por 50 mil marcos ⁽⁴⁴⁾. Los Sloman podían administrar ahora sus propias divisas. En 1924 se inauguró oficialmente la Chile-Haus.

En 1923 se recobró nuevamente la exportación de salitre chileno, ya que el nitrato sintético -que ya contaba con un 70% del mercado- no podía cubrir la continua demanda. Al mismo tiempo, el establecimiento bancario Guggenheim de Nueva York comenzó a interesarse por nuevos métodos para la producción del salitre. En 1925, los Guggenheim construyeron la salitrera "María Elena" en la provincia de Antofagasta, que trabajó con los métodos más modernos. Los Guggenheim estaban levantando su propio consorcio, que trabajaría con este nuevo y más económico sistema. En variadas ocasiones, ellos intentaron obtener en los años 20 la mayoría de las acciones de las empresas de Sloman. En la Bolsa se cotizaron en 220%. Sloman poseía 50% de las acciones, lo cual correspondía a un valor de la Bolsa de 16 millones de marcos.

Los nuevos procedimientos introducidos por la firma Guggenheim aseguraron ganancias rápidas y baratas, pero el carro de la victoria del nitrato sintético era imposible de ser detenido. El monopolio del salitre chileno se quebró definitivamente. Desde los comienzos, el estado chileno dio las máximas libertades a los productores de salitre, y su interés como gobierno se

limitó a la recaudación de impuestos de exportación. El interés puramente fiscal de Chile -que con el cobro de impuestos cubría gran parte de los gastos públicos- no fue acompañada por ninguna política que se preocupara activamente por el mejoramiento de la industria del salitre. En 1930, en el punto álgido de la crisis, el estado chileno reconoció su negligencia y apremió a los productores de salitre a organizarse en un consorcio para no entregar el campo completo a la competencia del nitrato sintético, que ya dominaba el mercado mundial en un 90%. El gobierno chileno debía recibir un tercio de las acciones del nuevo consorcio y por contrapartida, renunciar a los impuestos de exportación. Después de largas negociaciones, los alemanes se vieron obligados a poner su parte. La dirección de la nueva sociedad COSACH la tomó la firma Guggenheim. La meta más urgente fue concentrar la producción del salitre a pocas empresas, las que trabajaban con precios más convenientes.

Henry Sloman muere el 24 de octubre de 1931 y, tres de sus salitreras fueron cerradas definitivamente a fines de los 50. La sociedad Anglo-Lautaro, formada por Guggenheim y capitalistas chilenos, impulsaron el nuevo modelo de explotación y producción mecánica en "María Elena", actualmente propiedad de SQM, en tanto "Pedro de Valdivia" fue cerrada en 1996.

2.2 La propiedad en El Toco⁴⁵

El objetivo de este apartado es describir la ocupación salitrera existente en la región para documentar, a través del tiempo, la existencia de las diferentes oficinas y campamentos en el cantón el Toco⁴⁶. Esta primera aproximación permite observar que el área de estudio fue un importante espacio de asentamiento y producción salitrera, cuya ocupación se organizó en función de un eje longitudinal que además se orientó en función del puerto de Tocopilla. Sabemos que una vez concluido el conflicto bélico iniciado en 1879, se instalarán nuevas explotaciones, las cuales inician sus actividades a partir de 1890 y conformarían lo que se conoce como oficinas del cantón El Toco, y cuyo destino de embarque fue el puerto de Tocopilla.

Ahora bien, sobre los capitales que se invierten en la explotación salitrera desde Tarapacá hasta Antofagasta y Taltal, resulta pertinente -en el contexto de esta investigación- referir que en un principio y, cómo una de las prácticas de la Banca privada para facilitar el establecimiento y permanencia de extranjeros en la zona, se les otorgarán créditos. “Adviértase –dice Francisco Valdés Vergara- que ni una libra esterlina vino de Londres para dar actividad a la industria salitrera. Esta se hizo con capital chileno prestado por el Banco de Valparaíso a ingleses honrados y enérgicos que tuvieron más iniciativas que

45 Coincidimos con lo señalado por Sergio González M. cuando sostiene: “El fenómeno del salitre ha sido definido de diversas formas: ciclo del salitre, enclave salitrero, industria del salitre, etc., conceptos cuyos espacios semánticos efectivamente abordan parte de lo que fue dicho fenómeno, pero también, por lo mismo, no logran captarlo en su integridad. No hay dudas, al parecer, que este fenómeno fue una industria, la del nitrato. La pregunta es ¿desde cuándo?, porque hasta antes de la introducción del sistema Shanks, es decir antes de 1876, difícilmente podríamos definir de industrial la forma como se lixiviaba el caliche. Antes del sistema Shanks y antes de la guerra el salitre, como factor económico, no tiene comparación con lo que fue después de 1880, período en que el Toco se incorpora definitivamente al ciclo del nitrato”. En Informe Pramar, “*Entre la sorpresa, el misterio y el litigio: una aproximación a la ocupación y asentamiento en el Cantón Toco (1880-1930)*”, Capaldo, A., González, S., Odone, C., 2007.

46 Respecto del topónimo Toco sabemos que podría derivarse de una palabra en lengua kunza o atacameña. Dicha derivación podría de la palabra tockor que significaría hondo, o bien toockor, que significaría zanja. A su vez, Toco podría también relacionarse con quebrada u hondonada, y con tucknar o tocknar, que significaría peña (Väisse 1896: 31; Casasas 1974: 60; Lehnert 1994: 64). Creemos que este topónimo podría aludir a la quebrada seca del Loa como macro accidente geográfico notable del área.

nuestros nacionales. Años más tarde esos ingleses llevaron a Londres los títulos de sus negocios en marcha y allá los colocaron valorizados a su justo precio”.⁴⁷ La cita cobra mayor relevancia cuando, como veremos más adelante la propiedad o pertenencias fueron, efectivamente vendidas por Meiggs a través de transacciones de dudosa índole, para luego ser objeto de numerosos litigios.

Desde los inicio de la explotación en manos de extranjeros, algunos parlamentarios e intelectuales, hicieron notar el carácter monopólico de la industria, así como las distintas vías a través de las cuales se enriquecían y su oposición a una rebaja en los impuestos de exportación del nitrato como queda demostrado en la siguiente cita:

“Los grandes productores y algunos menores, son al mismo tiempo corredores de su propio producto y del de muchos otros, que venden por su intermedio. Los señores Gibbs de Chile, productores de salitre, son los mismos señores Gibbs de Londres que son intermediarios de salitre en grande escala. Los señores Baburizza de Chile son los mismos Baburizza de Londres, etc. Ahora bien, la rebaja de cuatro chelines que le hace Gibbs o Baburizza de Chile al Gibbs o Baburizza de Londres no irá a beneficiar al consumidor que seguirá pagando más o menos los mismos precios que antes. El precio al menudeo es imposible de controlarlo [...] La rebaja hecha en Chile no habrá de repercutir en el extranjero [...] la rebaja fiscal habrá constituido un espléndido negocio para los señores salitreros y un grave debilitamiento para las necesidades del erario público.”⁴⁸

47 Hernández, R., *El salitre (resumen histórico desde su descubrimiento y explotación)*. Editorial Fisher, Valparaíso, 1930, página 157.

48 Feliú, Luis E., *El Salitre Chileno*, 1925, página 21

Ahora bien, las oficinas salitreras se ordenaron, administrativamente, en función de los conceptos de cantón y ramal. Un cantón correspondía al conjunto de oficinas que compartían un mismo puerto de embarque para su producción éstas se organizaron, administrativamente, bajo el término de ramal. Así, existían dos ramales. Por una parte, el ramal norte, conformado por las oficinas San Andrés, Santa Fe, Iberia, Gruta o Grutas, Prosperidad, Rica Aventura y Buena Esperanza. Por otra parte, el ramal sur, conformado por las oficinas Empresa, Peregrina, Santa Isabel, Coya Sur, José Francisco Vergara, María Elena y Pedro de Valdivia. Posteriormente, el ramal norte y parte del ramal sur se organizó, administrativamente, en cuanto cantón y fue denominado El Toco.⁴⁹

El cantón El Toco, geográficamente, comprendía el Llano de la Paciencia por el sur, la Pampa del Miraje al centro, y la Pampa Negra por el norte, quedando limitado al oriente por el río Loa. La zona de Pampa Negra “constituyó la parte más importante del área, ya que incluyó las oficinas Iberia, Gruta, Prosperidad, Rica Aventura, Buena Esperanza, Empresa y Toco [...]”⁵⁰

H. B. Sloman “en 1886 compraba cuatro estacas de la salitrera Virginia, entregada por el Gobierno de Chile a don Darío Schiattino en cambio de certificados, y fundaba la Sociedad Santa Fe del Toco, de que se separó después. En 1892 compró a don Eduardo Squire 16 estacas de las 40 concedidas a éste por el Gobierno de Chile, obligándose a levantar oficinas de beneficio del caliche y a reconocer a Squire el 30% de utilidades de la negociación”⁵¹.

49 *Recopilaciones Salitreras, Museo de María Elena*, 2003. Esta publicación no cuenta con número de páginas.

50 Garcés, E. *Las ciudades del salitre: un estudio de las oficinas salitreras en la región de Antofagasta*. Impresos Esparza, Santiago, 1999, página 67.

51 Aldunate, C., *Apuntaciones...*1908, página, 6

Resulta interesante destacar que H. B. Sloman tuvo una larga lista de pleitos judiciales que enfrentó en la Corte de Apelaciones de Santiago. Entre las salitreras que aparecen nombradas en estos juicios estaban: Diana, Bellavista, California, Peregrina, y Santa Ana de la Compañía Anglo Chilean. Sloman también intenta demostrar que Lealtad comprende Peregrina, Casualidad y Empresa. Inicia además demandas por las oficinas Candelaria, Colegiala, Porvenir, Riqueza y Empresa.

Otra muestra de la importancia de la región fueron los alegatos realizados por el futuro Presidente de la República, Arturo Alessandri en favor de un particular por supuestas pertenencias salitreras que le correspondían por las oficinas o terrenos como Lealtad, Bellavista y Rica Aventura.

A modo de síntesis respecto de la constitución de la propiedad, podemos establecer que la situación fue la siguiente⁵²:

Tabla 1					
Propiedad en El Toco 1860-18953					
Terrenos	1860-1870	1873-1875	1876-1879	1881-1883	1885-1895
Bellavista		Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs		
Bellavista		Soc. Unión del Toco		Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co. y Eduardo Squire
Buena Esperanza		Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa	Juan G. Meiggs. Eduardo Squire		Cía. Salitrera de Tocopilla. H. B. Sloman y Co.
California		Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co.
Candelaria	Explorada	Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa. Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co.
Casualidad		Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa	Juan G. Meiggs. Fisco de Chile	Eduardo Squire	The Anglo Chilean Nitrate & Railway Co.

52 En la elaboración de la Tabla 1 solamente se han considerado los terrenos salitrales existentes entre las ruinas de la actual oficina Santa Fe y el campamento Candelaria. Las fechas son también aproximativas. Otro elemento a destacar es que muchos de estos terrenos estuvieron en litigio, aduciéndose que varios de ellos comprendían un amplio terreno salitral.

53 Parte de la información contenida en las Tablas 1 y 2 corresponde al trabajo realizado en Informe Prammar, Capaldo, A., González, S., Odone, C., Santiago 2007

Colegiala	Explorada	Sin información	Sin información	Sin información	H. B. Sloman y Co
Diana		Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co
Duendes		Otto Harnecker	Charles H. Watson		Eduardo Squire
El Toco				Juan G. Meiggs	Eduardo Squire
Emilia		Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa	Juan G. Meiggs. Fisco de Chile		Sin información
Empresa	Luis James. Leonardo Dolhabar-tez	Eduardo La- matrine		Eduardo Squire	Cía. Salitrera de Tocopilla. H. B. Sloman y Co.
Eugenia		Soc. Francisco S. Ojeda	Juan G. Meiggs		Sin información
Eufemia		Explorada	Fisco de Chile	Sin información	Sin información
Flor de Licancabúr		Soc. Francisco S. Ojeda	Juan G. Meiggs. Fisco de Chile		Sin información
Grutas		Explorada	Charles H. Watson	Eduardo Squire	Cía. Salitrera de Tocopilla. H. B. Sloman y Co.
Lealtad		Soc. Unión del Toco	Sin información	Sin información	H. B. Sloman y Co.
Iberia		Explorada	Sin información	Lacalle y Co.	Cía. Salitrera Iberia
Iberia de Sáez		Explorada	Sin información	Sin información	Sin información
Leonor		Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa	Juan G. Meiggs	Sin información	Sin información
Peregrina	Explorada	Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs	Cía. Salitrera de Tocopilla	The Anglo Chilean Nitrate & Railway Co.
Porvenir	Explorada	Soc. Pedro López Gama y Cía. Soc. Francisco S. Ojeda	Juan G. Meiggs	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co.
Prosperidad		Sin información	Sin información	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co.
Puntilla		Soc. Francisco S. Ojeda	Juan G. Meiggs	Eduardo Squire	H. B. Sloman y Co.
Rica Aventura		Explorada	Sin información	Otto Harnecker – Federico Haefliger	Cía. Salitrera de Tarapacá. H. B. Sloman y Co.
San Andrés		Soc. Francisco S. Ojeda	Juan G. Meiggs		Sin información
Santa Ana		Soc. Pedro López Gama y Cía.	Juan G. Meiggs		
Santa Fe		Explorada	Sin información	Sin información	H. B. Sloman y Co.
Santa Isabel		Sin información	Sin información	Cía. Salitrera de Tocopilla	Sin información
Virginia		Soc. Unión del Toco y Cía. Salitrera del Loa	Juan G. Meiggs		
Virginia		Leonardo Dolhabaratz	Charles H. Watson	Sin información	Santa Fe del Toco
Unión		Otto Harnecker	Charles H. Watson		

A modo de conclusión respecto de la mensura de las pertenencias salitreras en El Toco, distinguimos dos etapas. Primero fueron las ocupaciones tempranas del siglo XIX con cateos, explotaciones y mensuras mínimas, para poder saber si realmente existía salitre en la zona y así inscribir una propiedad en la misma.

En una segunda etapa, y posterior a la Guerra del Salitre, las ocupaciones de los terrenos salitreros fueron por la obligación que emanaba de no infringir el reglamento del despueble y, el establecimiento de linderos o mojones de piedra para marcar las pertenencias. Para ello el Estado implementará planes para llevar a cabo exploraciones generales, dando origen a la labor del “guardián de salitreras”.

La pertenencia y explotación de aquellos terrenos fue variando en el tiempo, además de desarrollarse una serie de largos litigios por la propiedad de los mismos. Hacia comienzos del siglo veinte, inmediatamente después a 1904, fue cuando se presentaron la mayor cantidad de demandas por los terrenos del Toco.

La Tabla 2 muestra el conflicto por los terrenos calichales del Toco, donde, se superponen cateos y pedimentos realizados en diferentes períodos.

Bella Vista del Sur (parte)	H.B. Sloman y Cía.
Bellavista del Sur (parte sucesión Squire)	Anglo Chilean and Railways Co.
Buena Esperanza	H.B. Sloman y Cía.
California (empresa)	H.B. Sloman y Cía.
Candelaria	H.B. Sloman y Cía.
Candelaria (parte)	Anglo Chilean And Railways Co.
Diana (parte)	H.B. Sloman y Cía.

Empresa	H.B. Sloman y Cía.
Flor de Lincancabur	Anglo Chilean And Railways Co.
Grutas (parte)	H.B. Sloman y Cía.
Leonor	Hoy Santa Fe, a la Tarapaca i Tocopilla Nitrate Co.,
Porvenir (en parte)	Lacalle y Cia.
Porvenir (parte)	H.B. Sloman I Cía.
Puntilla	Tarapacá y Tocopilla Nitrate Co.,
Rica Aventura	H.B. Sloman y Cía.
San Andrés	Anglo Chilean And Railways Co.
Virginia	Tarapacá y Tocopilla Nitrate Co.,

EN LITIGIO PENDIENTE

Bellavista	Juan E. Franz
Demócrata	N. Tejeda y otros
Lealtad	E. Sloman
Unión	Fisco y otros

Debemos destacar que mientras se realizaban en Santiago los juicios (se escogieron a los tribunales ordinarios chilenos para realizar las demandas para recuperar la propiedad de las pampas del Toco en litigio), el Toco seguía produciendo nitrato y exportando al mundo, como se observa en la Tabla 3, destacando, además, la producción de la oficina Empresa.

Oficinas	Exportación Qtls.	Dueños
Buena Esperanza	80,000	Cía. Salitrera H.B. Sloman i Cía
Empresa	1,357,237	Cía. Salitrera. H.B. Sloman i Cía.
Grutas	613,937	Cía. Salitrera H.B Sloman i Cía.
Iberia de Saéz	479,600	Cía. Salitrera Iberia
Peregrina	128,467	Anglo Chilean Nitrate Co.
Rica Aventura	969,743	Idem
Santa Fe	11,750	Tarapacá i Tocopilla N. Co
Santa Fe	433,629	Cía. Salitrera Alemana
Santa Isabel	668,333	Anglo Chilean Nitrate Co.

Oficina Santa Fe (1893-1929)

Originariamente, la oficina Santa Fe fue denominada Virginia, para posteriormente cambiar de nombre⁵⁵. Al parecer, comenzó a funcionar a partir de 1895. Se sabe que, en 1926, la oficina pertenecía a la compañía The Tarapaca and Tocopilla Nitrate Company Ltda., por lo que se cree que su funcionamiento se pudo extender hasta dicha fecha. Hacia 1916, la oficina contaba con 342 trabajadores “que hacían una población de un millar de personas, entre hombres, mujeres y niños”.⁵⁶

Respecto del sector industrial, solo se cuenta con datos que permiten describir los terrenos de instalación y equipamiento industrial. Se sabe que constaba de “doce cachuchos; 187 bateas con muelles de 75 metros de largo y 5,1 metros de altura; cinco ascendraderas o chancadoras de 24 por 14 pulgadas; seis calderos de 30 pies de largo por 7,6 de diámetro; un vaporizador atmosférico de 48 metros de largo [...]; dos chulladores; una instalación de winche eléctrico de dos tambores, con cable de acero para transportar caliche desde los planos inclinados a los chanchos, movido por motor; una instalación de línea para sacar los ripios con dos locomotoras y nueve carros ripiadores que eran arrastrados sobre una línea de 450 metros de longitud”.⁵⁷

Para el acarreo del caliche desde las pampas, se disponía de “once kilómetros de líneas férreas, de los cuales cerca de la mitad se encontraban electrificados para el servicio de la locomotora alemana de ocho toneladas. En las otras líneas circulaban dos locomotoras a vapor de fabricación norteamericana. El conjunto servía para transportar 90 carros calicheros [...]”⁵⁸

55 Semper y Michels, *La industria del salitre en Chile*. Encuadernación Barcelona, Santiago, 1908, página 309

56 *Recopilaciones Salitreras*, Op. Cit.

57 *Ibidem*.

58 *Ibidem*

Respecto del sector social, las viviendas de los obreros consistían de 241 habitaciones para familias construidas de costra y calaminas y 57 habitaciones para solteros, hechas también de calaminas. Respecto de las casas de los empleados y de la administración, se sabe que existía una casa de la administración general y un edificio para empleados de la pulpería. La pulpería contaba con secciones de abarrotes, carnicería, panadería y tienda. El espacio recreacional estaba conformado por un biógrafo, una cancha de fútbol, una sala de boxeo, y una cancha de tenis para el personal de la administración general. En la oficina existía además un cuartel de Carabineros y una escuela.

Oficina Gruta o Grutas (1895-1929)

Esta oficina fue construida en 1895, algunos autores datan el inicio de sus funciones en 1906, y su cese en 1926, siendo de propiedad de la Compañía Salitrera de Tocopilla. La oficina contó con una población “formada por cerca de mil habitantes, en los cuales se incluía los 550 operarios [...]”⁵⁹.

Respecto del sector industrial, solo se cuenta con datos que permiten describir los terrenos de instalación y equipamiento industrial. Se sabe que constaba de “doce cachuchos [...]; doce bateas [...]; seis ascendraderas; un ascensor para subir carros de caliche molido; un ascensor para carros vacíos, y cuatro calderos tubulares con una superficie de 202,40 metros cuadrados. Para el transporte de caliche disponía de 18.500 metros de líneas férreas, las que se distribuían por las calicheras [...]. Para el servicio de tracción existían tres locomotoras a vapor, que transportaban los 106 carros calicheros [...]”⁶⁰.

59 Ibidem

60 Ibidem.

Respecto del sector social, las viviendas de los obreros consistían de 166 casas para familias que alojaban a 250 obreros, y 140 piezas para solteros, donde podían vivir 280 trabajadores. Sobre el área de las casas de los empleados y de la administración, se sabe que existía una casa para la administración, y cuatro casas para los empleados. La pulpería tenía secciones de abarrotes, carnicería y tienda. Había una recova para la venta de verduras y frutas, con un anexo para la venta de leche fresca y hielo. Respecto del área recreacional, la oficina contaba con una sala de biógrafo y filarmónica, además de una cancha de fútbol, una cancha de tenis y un hotel para viajeros y comerciantes.

Oficina Prosperidad (1895-1929)

Trabajaron en ella un término medio de 1.200 trabajadores, la población total de la oficina habría fluctuado entre 2.600 hasta 2.700 habitantes.

Oficina Buena Esperanza (1893-1929)

Fue otra de las oficinas más antiguas de la región del Toco. Construida en 1893 por Sloman y Tohuers, en terrenos del sector Toco norte. En las faenas se ocupaban un promedio de 150 trabajadores, que hacían un total de 240 a 260 habitantes.

Oficina Empresa (1895-1929)

La historia de esta oficina se inicia en 1895, año en que fue construida por la compañía Sloman y Cía. No se sabe si efectivamente entró en funciones de manera inmediata, puesto que algunos autores sitúan su inicio de actividades en 1901. Las fuentes revisadas señalan que esta oficina funcionó

hasta 1950. Al parecer, en 1916, la oficina sufrió una paralización importante, pues “perteneciendo a la Compañía de Salitres de Tocopilla, se encontraba en para por agotamiento de sus depósitos de nitrato de buenas leyes”.⁶¹

Respecto del sector industrial, solo se cuenta con datos que permiten describir los terrenos de instalación y equipamiento industrial. Se sabe que constaba de “18 cachuchos [...]; 180 bateas [...]; cinco ascendadoras; un ascensor para subir a los cachuchos los carros con salitre ascendado y un descendedor con los carros vacíos. Tenía además cien calderos tubulares de 202,40 metros de superficie. Para el transporte de caliche disponía de 14 kilómetros de líneas férreas, distribuidas en sus labores de pampa. Para el servicio de locomoción tenía dos locomotoras a vapor, que transportaban el caliche en 138 carros [...]”⁶²

Respecto del sector social, las viviendas de los obreros consistían de 231 casas, en las cuales se acomodaban 462 trabajadores y 154 piezas para solteros, en las cuales se hospedaban 308 obreros. La pulpería para la gente de Empresa funcionaba en Rica Aventura. El espacio recreacional incluía una sala de biógrafo y filarmónica, una cancha de fútbol, y un hotel para visitas y comerciantes.

Oficina Rica Aventura (1895-1929)

Fue construida hacia 1895 por Sloman y se ocuparon un promedio de 750 trabajadores, lo que daría una estimación de población total de 1.800 habitantes.

61 *Ibíd*em

62 *Ibid*em

2.4 Abastecimiento de los cantones salitreros

En cuanto al abastecimiento de los cantones, éste se desarrollará paralelamente a la explotación, como señala un informe de la Intendencia de Antofagasta, “[...] los animales internados son para el consumo inmediato de Calama, Antofagasta y salitreras del Toco y permanecen en aquel caserío (cercano a San Pedro de Atacama) sólo el tiempo indispensable para reponerlos del largo viaje a través de la Cordillera”⁶³.

Lo interesante es que la industria de animales estaba bien organizada para esos años con lugares determinados de engorda en los principales puertos del norte para luego llevarlos a la pampa faenados: “El ganado del Chaco se lleva a los campos de alfalfa y de maíz en donde son engordados para el viaje que deben hacer a través de la cordillera hasta las salitreras o poblaciones de Chile; el principal producto de Salta, tanto ahora como en los siglos pasados es el ganado vivo, un típico producto de frontera”⁶⁴.

Como se ha señalado el sistema de abastecimiento de los alimentos básicos se implementó rápidamente y, como ejemplo de ello podemos señalar que la empresa formada por Baburizza & Cia., se transformó en la proveedora de carne para las 24 oficinas salitreras de propiedad de The Lautaro Nitrate Company Ltda., con un consumo mensual de 600 animales, de los cuales 150 eran solamente para el matadero de Antofagasta. Los animales:

“[...]eran traídos desde la República de Argentina, Salta, donde la firma había adquirido extensas haciendas para criar sobre 5.000 animales, engordar, invernar y exportar, realizando su traslado en dos semanas por San Pedro de

63 En Ministerio de Hacienda, Vol 3274, 1902:3

Atacama donde contaba con 28 hectáreas de terreno totalmente alfalfados y debidamente apotreros. En Calama existían varios fundos [...] En Antofagasta los corrales estaban situados en la calle Iquique esquina Quito con una superficie de 12.000 metros cuadrados para una capacidad de 500 animales. Los cueros eran exportados a los mercados de Liverpool, Havre, y Hamburgo”⁶⁵.

Lo anterior merece a lo menos dos comentarios o reflexiones. Por una parte hablamos de un intenso comercio para el abastecimiento de las oficinas, comercio que involucra los territorios desde Argentina al puerto de Antofagasta, e incluso el mercado internacional. Pero también nos habla de un intenso y constante tráfico de caravanas con recuas de animales, de potreros y haciendas que servían para la engorda y procesamiento de la carne, todo lo cual nos puede iluminar acerca de aquellos asentamientos precarios en los extramuros de las oficinas y en los despoblados de la extensa pampa nortina.

2. 5 Vivir en las Oficinas

Al igual que en la zona de Tarapacá, son las propias oficinas las que cuentan con una pulpería que son “los almacenes y tiendas instalados por los empresarios para expender comestibles, vestuarios y otros artículos dentro de las salitreras, nacieron como producto de una auténtica y perentoria necesidad regional. Área despoblada a todo lo largo del cordón calichero y vacía de los elementos naturales más básicos para la existencia del hombre, comenzando por el agua”⁶⁶.

64 Bowman, *Los senderos del desierto de Atacama*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1942, página 231.

65 Díaz, *La industria del salitre contada por el yodo: 1811-2004*, EMELNOR, Iquique, Chile, 2005, página 352

66 Apey M. A., *El trabajo en la industria salitrera: 1880-1930*. Dimensión Histórica de Chile 2: 63-141, 1985, página 89.

Para mostrar el flujo de venta y de consumo, transcribimos un registro de compras realizadas en 1926 en la pulpería que abastecía a 1.900 personas.

“Pulpería de Oficina Rica Aventura

Está atendida por cuenta de la compañía y tiene sus secciones de:

Tienda y paquetería,

Víveres en general,

Abarrotes,

Panadería,

Carnicería.

Existencia media en mercaderías \$500.000.

Consumo de productos mensualmente

Harina.....	70 sacos.
Fríjoles.....	70 quintales españoles.
Papas.....	300 sacos de 80 kilos.
Fideos.....	23 quintales españoles.
Arroz.....	30 sacos de 46 kilos.
Azúcar granulada.....	80 sacos de 80 kilos.
Cerveza.....	300 cajones de 48 botellas.
Leche condensada.....	25 cajones.
Conservas varias.....	100 cajones.
Carne.....	18.000 kilos.
Carbón de piedra.....	30.000 kilos.
Calamorros.....	300 pares.

Hay una recova, para la venta de frutas y verduras y una sección para la venta de hielo y leche fresca”.⁶⁷

De acuerdo a los mapas⁶⁸ e informes realizados por las distintas Comisiones, Fiscales y Parlamentarias que visitaron la zona, en los primeros años del siglo veinte, se ha podido constatar la aparición de nuevas oficinas, así como una mayor presencia del Estado chileno en la misma. Esta presencia fiscal, largamente solicitada por los trabajadores, se manifiesta en un primer momento como la demarcación de franjas de terrenos que corresponderían al Fisco y que se encontraban adyacentes o colindantes con algunas propiedades

67 Valenzuela, J., *Álbum Zona Norte de Chile*, Imprenta Universidad, Santiago, 1927.

68 En ANH Ministerio de Hacienda volumen 2927 podemos ver el plano aprobado por decreto supremo de noviembre 30 de 1896. Escala 1:100.000 (presentado por Eduardo Squire), en éste aparecen todas las salitreras del

privadas. A través de una Delegación, el Estado de Chile aprueba una Ley en Marzo de 1903 en la cual se autoriza a enajenar en subasta pública terrenos salitraleros en El Toco en dicho año.⁶⁹

Para la extracción y elaboración se emplearon un promedio de 800 trabajadores por oficina, lo que sumado a sus familias y personal de la Administración en cada una de ellas, nos arroja un número cercano a las 10.000 personas en los años de mayor actividad viviendo en este Cantón.

En cuanto al abastecimiento de la población, las fuentes indican que: “Las salitreras del Toco eran abastecidas normalmente por el puerto de Tocopilla, pero las verduras eran traídas desde los pueblos del interior como: Quillagua, Calama, Chiu-Chiu, Huatacondo, Pica y Matilla”.⁷⁰

Ahora bien, como referiremos más adelante, una de las quejas más escuchadas entre los trabajadores de la pampa eran los altos precios de los productos expendidos en las pulperías, así como los fraudes cometidos en el peso. La Comisión Parlamentaria encargada de estudiar las necesidades de las Provincias de Tarapacá y Antofagasta en 1913, entregó los antecedentes de un obrero que trabajaba en una Oficina de El Toco.

“En el detalle de los principales gastos diarios de esta familia, que tenía una hija de 10 años; siendo obrero “particular”⁷¹ con un sueldo promedio mensual de \$250 –unos 8 a \$10 diarios- se contemplaban las cantidades siguientes:

Toco con sus respectivos dueños y ubicación de las oficinas en funcionamiento, así como la ubicación del pueblo El Toco.

69 ARNAD Ministerio de Hacienda vol. 3468, 25/04/1903, Memoria de la Delegación Fiscal de Salitreras.

70 Díaz, P., Op. Cit., página 314.

71 Los particulares se encontraban dentro de la categoría de *trabajadores a trato*, esto es que su paga se calculaba por unidades de carretadas de caliche acopiadas. Otras categorías son el *trabajo a jornal*, principalmente relacionado con aquellos cuyas actividades se desarrollaban en las maestranzas y talleres y su labor era remunerada con un sueldo mensual fijo, y *el trabajo a tarea*, término medio entre el trabajo a trato y a jornal, y en ella quedaban clasificados los obreros encargados de la elaboración del salitre, recibiendo por ello un jornal diario.

Tabla 4		
Gastos de Familia		
Productos	Precios pulpería	Equivalencia a precios reales en Kg. Y Lt.
5 libras de carne	\$ 2.50	2 Kg., 200 grs.
Agua	1.00	170 Lts.
Pan	1.00	1 Kg., 250 grs.
Azúcar	1.00	1 Kg., 250 grs.
Té	0.20	----
Café	0.80	0.470 grs.
Carbón	0.80	1 Kg., 500 grs.
Leña	0.60	60 “palitos”

Seguramente éste sea uno de los casos más exagerados de todos: no obstante, así y todo, a juicio de la Comisión: “el salario le basta apenas para comer y vestirse”⁷².

La existencia de las pulperías y la obligación, a través del sistema de pago con fichas en vez de moneda corriente, fue una de las razones que esgrimieron los trabajadores de la pampa para solicitar reiteradamente la instalación de comercio libre, es decir fuera de los terrenos privados de la oficina. Es así como se explica, en parte, la aparición en todo el territorio salitrero de pequeños poblados dónde, entre otras cosas, los obreros podían abastecerse a través del comercio libre.

2.6 Asentamientos y pueblo

La región salitrera de El Toco, al igual que sus vecinos tarapaqueños, no escapó a la creación de poblados a pesar de la enconada negativa de los salitreros para que éstos se formaran. Las razones del rechazo, de acuerdo a las fuentes consultadas, se relacionan siempre con la convicción de que en estos lugares el vicio, principalmente el alcohol, el juego y la asistencia a

⁷² Apey Op. Cit., página 78.

burdeles, con el consiguiente contagio de enfermedades venéreas, transformaban al pampino en un trabajador descuidado, enfermo, lento y, en no pocas ocasiones, se relacionaba al pueblo con el lugar donde recibían la influencia nefasta de los agitadores comunistas.

Por su parte, los pequeños comerciantes, los parlamentarios, los que buscaban trabajo y, algunos funcionarios del Gobierno central, sostendrán una dura batalla para conseguir que este pueblo se instalara, más aún, que se reconociese su existencia, toda vez que los datos encontrados nos permiten afirmar que este pueblo ya existía antes de su creación “oficial”.

Ahora bien, cuando hablamos de la instalación de un pueblo nos referimos, en un primer momento, a que: “[...] simplemente, algún representante de los municipios o del gobierno autorizó a los particulares para ocupar determinado número de metros de terreno [...] cuando el salitre vino a menos, los ocupantes desarmaron sus casa – todas de madera-, se llevaron los palos o los vendieron en el mismo sitio. Los pueblos desaparecieron como nacieron”⁷³.

El autor citado, refiere la creación “tipo” de los pueblos pampinos, algunas calles polvorientas, casuchas de madera y calamina, por cierto el infaltable burdel y su cantina. Sin embargo nos encontramos, en este caso, con una situación bien diferente. En la documentación visual se aprecia, para 1896 y 1904, que hubo una ocupación con ciertos mínimos conceptos urbanísticos, es decir: plaza central, calles delineadas y con nombres de próceres, ubicación de matadero, hospital y recinto policial.

⁷³ Cobo, J., *Yo vi nacer y morir los pueblos salitreros*. Quimantú, Santiago, 1971, página 15.

Ciertamente que un plano no es necesariamente un indicativo de que la construcción se efectuó, más nos interesa recalcar la concepción urbanística de este pueblo pampino, con todo lo que se asocia a este término, y a la vez con una preocupación por la ocupación espacial inédita en el sector central de la pampa del Toco. Lo anterior, por cierto, no significó que éste pudiese perdurar en el tiempo, al igual que los otros pueblos del salitre, una vez producida la crisis del mismo, desaparecen dejando tenues huellas de su existencia.

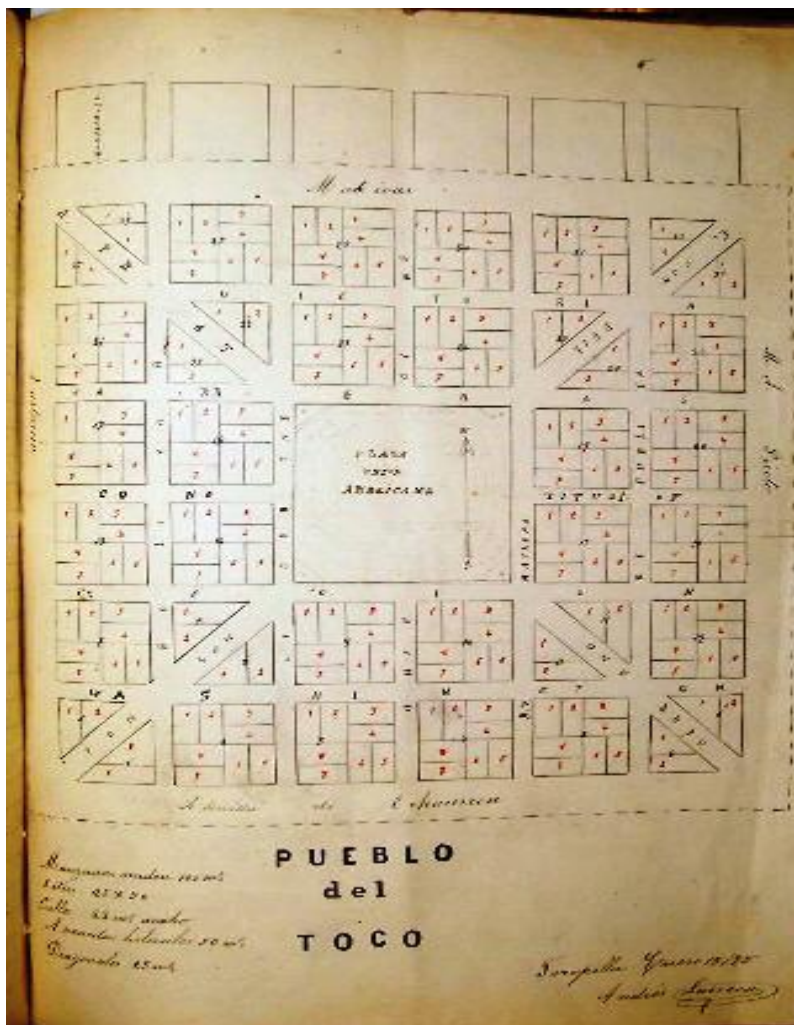


Ilustración 2: Croquis realizado por el ingeniero Andrés Laiseca en 1895 y que se adjunta a la carta enviada al Director General de Obras Públicas.

Una de las peticiones reiteradas en todos los Memoriales presentados por los trabajadores del salitre, se refiere a la necesidad de instalación del comercio libre ⁷⁴. Ello porque, dentro del sistema de operación de las oficinas, el abastecimiento de agua, víveres y vestimenta, se debía realizar en las dependencias de la pulpería que existía al interior de la misma. Lo anterior nos podría llevar a concluir demasiado fácilmente, que la creación de estos pueblos se debía a la necesidad de satisfacer esta demanda. Sin embargo, consideramos que, si bien esta necesidad es importante, no lo es menos la intención por parte de algunos funcionarios del Gobierno y del Parlamento, de instalar una presencia “intermediaria” entre las oficinas privadas y el obrero pampino y, a la vez reforzar la unidad administrativa y territorial de la Nación.

Si por una parte sabemos que: “Los explotadores del salitre han sido siempre enemigos de la formación de pueblos que, independientes de ellos, puedan hacer su vida en la pampa. Se ha argumentado que los pueblos constituyen el foco del vicio y guardan el germen de las enfermedades más calamitosas; que en ellos se expende licores impuros y, por fin, que son el centro de atracción que hace alejarse continuamente al operario de la faena [...]”⁷⁵, desde el Estado también se argumenta la necesidad de la creación de este pueblo: “Respecto a la necesidad de determinar dicha población, sólo me basta exponer que en aquellas localidades no existe ninguna donde puedan residir las autoridades administrativas y municipales con la debida independencia de los pocos grandes industriales en salitre que son los principales propietarios del lugar”⁷⁶.

74 En el Memorial de 1904 se pide: el libre comercio; el canje de fichas a la par y, el cierre de los cachuchos, ver Salas 1908: 836.

75 En Oyarzún M., E. 1913. *Comisión encargada de estudiar las necesidades de las provincias de Tarapacá y Antofagasta*, Cámara de Diputados del Congreso Nacional de Chile, página 120.

76 ANH Ministerio del Interior vol. 2010, enero/1895, carta al Director General de Obras Públicas enviada por el ingeniero Andrés Laiseca.

También se ha argumentado que la existencia de estaciones de ferrocarril, en este caso nos referimos al ferrocarril Tocopilla-Toco de la compañía Anglo Chilean, situado en las inmediaciones de las Oficinas Gruta o Grutas, Peregrina y Santa Isabel, entre otros, estimulaba la creación de poblados en sus inmediaciones. Sin embargo, el trabajo de campo demostró que en la estación cercana a la Oficina Santa Isabel no se encuentran restos materiales que puedan avalar dicha hipótesis, más aún si consideramos que dicho ferrocarril era de propiedad privada y se empleaba principalmente para el acarreo del nitrato al puerto de Tocopilla, en tanto el ferrocarril perteneciente al Estado (Ferrocarril Longitudinal Norte), se construiría en la primera década del siglo XX. Para entonces el pueblo ya existía.

El pueblo de El Toco, según los antecedentes recabados, llegó a albergar unas 4.000 personas, más aún, los primeros registros (1895) sobre su existencia señalan que: “en el departamento de Tocopilla, con motivo de los trabajos salitreros y de la actividad que reina en las oficinas de elaboración de una industria que ocupa tantos brazos y mueve tantos elementos de trabajo, se ha aglomerado una población que lleva el nombre de El Toco y que no contiene menos de 1.500 habitantes”⁷⁷. Si comparamos esta cifra con la población de Tocopilla que, hacia 1885 registraba 4.600 habitantes, nos damos cuenta que no es menor la cantidad de personas que vivían en pueblo El Toco, lo que explicaría el interés de las autoridades por dar formal establecimiento del mismo.

Sin duda la construcción del pueblo ocupó a las autoridades, al punto de nombrar y enviar a la zona a un Ingeniero con el encargo de, por una parte informar sobre la necesidad de creación oficial del pueblo y, por otra, de su diseño. Ello queda demostrado en la correspondencia que se encuentra en

⁷⁷ San Román, F., 1892-1902. *Desierto i cordilleras de Atacama*. Editorial Nacional, Santiago, página 175

ANH Ministerio del Interior vol. 2010, enero/1895, carta del ingeniero enviado por el gobierno, señor Andrés Laiseca, informando las dificultades encontradas para realizar su labor de prospección del futuro pueblo, futuro puesto que no está demostrado que se hiciera tal y como se planificó.

Los salitreros no se quedaron inermes e intervinieron para dificultar aquella tarea o avanzada gubernamental, y prueba de ello son los diversos Oficios y cartas que remiten a las autoridades señalando lo innecesario de dicha fundación, así como los efectos negativos que ésta tendría para el normal desarrollo de las labores en las salitreras.

Por otra parte, es interesante destacar que la argumentación en contra de la construcción del pueblo es formulada por el Gobernador de Tocopilla, en ese sentido podemos afirmar que estamos en presencia de pugnas de poder al interior de los organismos del Estado, toda vez que la nota del ingeniero Laiseca señala claramente el nulo apoyo recibido, no sólo por las autoridades del gobierno regional, sino también por los mismos dueños de las oficinas en comento⁷⁸.

Las referencias sobre la vida en pueblo El Toco son múltiples, el diario La Correspondencia, Tocopilla, en su edición del 18/07/1913 señala:

“Así como no hace mucho tiempo visitamos el Toco, pudimos imponernos que no se trataba ya de una simple estación de propiedad de una u otra empresa, sino de un verdadero pueblo llamado a tener porvenir con el desarrollo de su comercio en calidad de centro que necesariamente debe servir a las oficinas y a los minerales. Hay en el un

⁷⁸ Véase, ANH Ministerio del Interior vol. 2010, enero/1895, carta del Gobernador de Tocopilla, M. Noé Cruz.

regular número de edificaciones, de negocio; sus pobladores aumentan, y todo hace prever que con el tiempo no desmerecerá el calificativo de pueblo con que lo presentamos. Se halla el Toco en el kilómetro 154, a una altura de 1.084 metros”.

Para comienzos de la década de 1920 se señala que el pueblo El Toco contaba “con escuela pública i estación de ferrocarril i se encuentra [...] en medio de ricos i abundantes salitrales, en la banda W del curso inferior del río Loa entre Quillagua y Chacance, a 89 Km. [...] del pueblo de Tocopilla”.⁷⁹

¿Cuál era la necesidad de tener un “otro” espacio, un pueblo para los pampinos? ¿Era sólo la ambición de los pequeños comerciantes la que dio vida a ese espacio?, creemos que no fue así. La oficina, como centro de trabajo-vivienda, no puede satisfacer en un ser humano, por más perfecta que esta fuera, la ineludible necesidad de libertad. Para nosotros el pueblo de El Toco representa un espacio de libertad, la posibilidad de transformar la aridez del desierto en un lugar “amigable”.

En torno al pueblo giran, además del obrero pampino en sus días libres, bebiendo, jugando en el garito⁸⁰ y abrazando a una mujer; el comercio de poca monta; los cateadores que pretenden descubrir algún rincón todavía no explotado; los funcionarios menores del gobierno central; una policía siempre insuficiente para el desborde que la bebida y el juego provocaban; el amparo para aquellos que llegaban “enganchados”⁽⁸¹⁾ desde el centro y sur del país y no

79 Risopatrón, L., *Diccionario jeográfico de Chile*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1924, página 884.

80 El tema de la bebida y el juego preocupó grandemente a los salitreros, tanto así que el Gobierno central recibió propuestas para decretar en la zona del salitre “ley seca”. Al respecto se pueden consultar las discusiones y distintas posturas que fueron presentadas durante la celebración de La Semana del Salitre, en especial el texto de Donoso 1926.

81 Por enganche se entiende el sistema de reclutamiento de mano de obra para la industria del salitre, para ello las empresas instalaban oficinas en el centro y sur del país. Los obreros que se inscribían eran trasladados, solos o con sus familias hasta las oficinas y, en no pocas ocasiones una vez llegados no eran aceptados, sea por razones de sobre oferta de mano de obra o por no considerarlos aptos para el trabajo. En estos casos, y sin recursos, los “enganchados”

encontraban trabajo y, amparo también para esos otros pampinos que participaban en las primeras organizaciones de trabajadores y habían sido despedidos sin más. El pueblo con sus calles de nombres que recordaban efemérides de una nación chilena en formación, fue el refugio de aquellos y aquellas que buscaban su lugar en la pampa salitrera de El Toco.

Como señaláramos los “imperios” salitreros de las distintas compañías se reorganizan a partir de la crisis de 1930. Los intereses de algunas compañías como Lautaro se unificaron con los de Guggenheim Brothers, constituyéndose más tarde en Anglo-Lautaro, dueña de las grandes plantas mecanizadas de María Elena y Pedro de Valdivia, dando inicio al dominio norteamericano.

“Con la excepción de Chacabuco, que prolongó su actividad por largos años, la crisis de 1930 paralizó las demás oficinas del sistema Shanks adyacentes a la línea del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, y la gran mayoría de las oficinas de los otros cantones salitreros en las dos provincias. Los viejos planteles improductivos fueron abandonados y sus maquinarias desarmadas y vendidas como chatarra”⁸².

debían recorrer una tras otra las oficinas en busca de cualquier empleo que les permitiese subsistir o bien reunir el dinero necesario para volver a su lugar de origen.

82 Bermúdez, *Las oficinas salitreras adyacentes a la línea del ferrocarril de Antofagasta a Bolivia*. Apartado del boletín de la Asociación de Geógrafos de Chile, N° 3, 1967, página 9

Capítulo 3

Estado e Infraestructura para producir en la pampa

Nuestra búsqueda también nos llevo a preguntarnos sobre la infraestructura para hacer producir aquella pampa y observar el conjunto de servicios considerados como necesarios para poner en marcha la explotación del territorio de El Toco. De un modo particular, nos referimos a la canalización del agua, a la tecnología energética empleada, al telégrafo, ferrocarril Toco–Tocopilla, el ferrocarril Longitudinal Norte, y los caminos existentes en el cantón.

3.1 Los caminos

Uno de los caminos que atravesaba el territorio del Toco era una camino que partía desde Tocopilla, el que “al llegar a la pampa se divide en dos ramales: uno el mejor, se dirige a las salitreras del Toco, a las borateras i a Quillagua; i el otro, inclinándose al S.E., pasa por Chacance, Miscanti, Guacate, sobre el Loa, orilla este rio i termina en Calama”.⁸³

En la revisión cartográfica se observa dos rutas importantes: una de ellas hacia Quillagua, y la otra hacia Calama. A su vez, el camino Tocopilla a El Toco, unía Tocopilla con las oficinas salitreras Rica Aventura⁸⁴, San Andrés, Iberia y los pueblos de Quillagua e Hilaricos.⁸⁵

⁸³ Espinoza 1903.: 111

⁸⁴ Hasta este tramo, la línea contaba con 81 km.

⁸⁵ Boletín de Caminos 1930: 1069

Al norte del pueblo El Toco, se encontraba el Paso del Toco, frente a la oficina Iberia, y cercano a la estación Teresa del Ferrocarril Longitudinal Norte. Se señala que aquel paso “se encuentra en el curso inferior del río Loa i permite cruzar a las carretas y carretones que se dirigen a Calama”.⁸⁶

El camino Longitudinal atravesaba la Pampa salitrera de Norte a Sur. Comenzaba en Hilaricos por el norte y termina en Altamira por el sur, pasando por Quillagua, El Toco, Baquedano, Bonsort, Catalina, etc. En la década de 1920 este camino era sólo una huella que, en algunos tramos, pasaba por terreno blando. Entre Hilaricos y El Toco tenía tránsito y se conservaba. Entre El Toco y Baquedano atravesaba un terreno blando, provocando problemas la mantención de aquella huella. De Baquedano a Bonasort no tenía tránsito. La ruta al sur se hacía desde Antofagasta a Bonasort. Esta ruta era muy importante, ya que servía a los cantones salitreros de Aguas Blancas y Taltal.⁸⁷

3. 2- El Ferrocarril Toco-Tocopilla

En 1888 comenzó a construirse una línea de 88 Km., de extensión que uniría el puerto de Tocopilla con el cantón El Toco ⁸⁸. Aquella línea ya estaba finalizada en 1889 y fue inaugurada “en 1890, al mismo tiempo que se construía la oficina ‘Santa Isabel’, frente a ‘Peregrina’ [...] obra magna de ingeniería, que, bifurcándose en el pueblo denominado ‘El Toco’, por el sur, llega hasta ‘Coya’, y por el norte hasta la Oficina ‘Santa Fe’, a 30 kilómetros de Quillagua”⁸⁹. Fue Manuel Ossa Ruiz quien “al dejarlo terminado en 1889,

⁸⁶ Risopatron 1924: 884.

⁸⁷ Boletín de Caminos, Op. Cit.: 1072.

⁸⁸ Garcés *Las ciudades del salitre: un estudio de las oficinas salitreras en la región de Antofagasta*, 1999

⁸⁹ Arce 1930: 388.

estimó que se trataba de uno de los ferrocarriles más atrevidos que se hayan construido en la costa del Pacífico”⁹⁰.

La línea del Ferrocarril Tocopilla-Toco, unía aquel puerto y el interior de la pampa del Toco, y fue construido para dar salida al salitre que se producía en aquel territorio. La empresa que efectuó aquella obra fue la *Compañía Anglo Chilean*, propietaria de las Oficinas Gruta o Grutas, Peregrina, Santa Isabel, y campamentos habitacionales Candelaria y Santa Ana⁹¹. La extensión de la línea fue, inicialmente, de 88 kilómetros, “de los cuales 27 van por los cerros y 61 por las pampas”⁹². Se señala también que aquella línea, recorría las siguientes estaciones, a saber, y de oeste a este: Tocopilla, Quillagua, Barriles, Central, Ojeda, Puntilla y Toco. A su vez, “la trocha de esta línea es de 1,67 [...], es una de las construcciones más atrevidas por su enorme gradiente, sus curvas i por sus cortes que atraviesan por empinados cerros hasta tomar la planicie del Toco”.⁹³

Inicialmente fue de 88 Km., y después se fueron incorporando ramales que unían, internamente las oficinas de las salitreras del Toco, y que trasportaban el salitre que aquellas producían, hasta el Toco con destino a Tocopilla. Un ejemplo de este proceso es el caso referente a que “Don Federico García de la Huerta, por The Anglo Chilian Nitrate And Railway i Cía. Limited, ha pedido permiso para que esta Compañía prolongue sus líneas desde el campamento de Santa Ana hasta el lote denominado Providencia⁹⁴, que ha adquirido recientemente” (*Los Tiempos*, Tocopilla. 20/04/1910).

90 Bermúdez Op. Cit.: 194.

91 Esta compañía, en la década de 1920, fue comprada por la compañía estadounidense *Anglo Chilean Consolidate Nitrate Corporation*, la cual transfiere la explotación del ferrocarril a la Compañía Salitrera Anglo Chilean en 1931, Thomson, 1997

92 Espinoza Op. Cit.: 110.

93Ibid.: 111

94 No se ha podido ubicar este terreno salitral.

Paralelamente a la construcción de aquella línea (1888-1889), también se instaló tanto la línea telegráfica como una “cañería que parte del Loa, llega al Toco i sigue por la línea férrea hasta el puerto de Tocopilla, recorriendo 72.800 metros, de los cuales entre el Loa i el Toco corresponden 3.700. Aunque las aguas del Loa, en el punto en que las toma la cañería, no son potables, siempre son de importancia en una región desprovista de tan precioso líquido. A 10 km., al N., de Tocopilla está la aguada de Mamilla, con abundante agua dulce”.⁹⁵

Con los años, esta vía férrea entre Tocopilla y Toco, se unió con el Longitudinal Norte, permitiendo también el transporte de pasajeros que bajaban y subían a Tocopilla, y realizaban combinación con los trenes del Longitudinal Norte (*Los Tiempos*. Tocopilla, 29/01/1913). En 1914, el itinerario de los trenes de pasajeros era el siguiente (*Los Tiempos*. Tocopilla, 13/09/1914):

Tabla 37. Estaciones y Paraderos Ferrocarril Tocopilla-Toco	
SUBIDA	
Estaciones y paraderos	
Puerto (sale)	7.00 a.m.
Barranca (sale)	8.35 a.m.
Central (sale)	9.10 a.m.
Ojeda (sale)	9.30 a.m.
Puntillas (sale)	10.30 a.m.
Toco (llega)	11.00 a.m.
Toco (sale)	10.45 a.m.
Ramal de Empresa (sale)	10.55 a.m.
Ramal de Buena Esperanza (sale)	11.00 a.m.
Ramal de Rica Aventura (sale)	11.10 a.m.
Ramal de Prosperidad (sale)	11.15 a.m.
Ramal de Grutas (sale)	11.25 a.m.
Ramal de Iberia (sale)	11.30 a.m.
Ramal de Santa Fe (llega)	11.55 a.m.

⁹⁵ Espinoza Op. Cit.: 110.

BAJADA Estaciones y paraderos	
Ramal de Santa Fe (sale)	12.15 a.m.
Ramal de Iberia (sale)	12.40 a.m.
Ramal de Grutas (sale)	12.45 a.m.
Ramal de Prosperidad (sale)	12.50 a.m.
Ramal de Rica Aventura (sale)	12.55 a.m.
Ramal de Buena Esperanza (sale)	1.05 a.m.
Ramal de Empresa (sale)	1.10 a.m.
Toco (llega)	1.20 a.m.
Toco (sale)	1.30 a.m.
Puntillas (sale)	1.55 a.m.
Ojeda (sale)	2.30 a.m.
Central (sale)	2.55 a.m.
Barriles (sale)	3.35 a.m.
Tocopilla (llega)	5.30 a.m.

Respecto de aquellas paradas, “mui adelantadas están las gestiones **para construir galpones en los paraderos del ferrocarril de la Empresa Anglo Chiliana de la pampa**. Esta medida se hacía esperar y si mal no recordamos, el primer alcalde señor Borjes, debido a nuestras insinuaciones, quedó en pedir autorización para construir esta obra a mediados del año pasado. De todos modos viene bien y **será un gran beneficio que se le hará a los numerosos pasajeros que tienen que esperar las pasadas de los trenes, teniendo que permanecer a toda intemperie, soportando un calor tropical**” (*Los Tiempos*. Tocopilla, 18/01/1914, negrita nuestro).

3.3 El Ferrocarril Longitudinal Norte

Los trabajos de construcción del Ferrocarril Longitudinal Norte se iniciaron en 1910, año en que se firmó un contrato entre el Gobierno de Chile y *The Chilean Longitudinal Railway Construction Company Limited*, para que ésta llevara a cabo la construcción de la gran línea férrea que uniera la estación de

Pueblo Hundido, del ferrocarril de Chañaral, con la estación de Lagunas, del ferrocarril de Iquique. Aquel gran tramo del Ferrocarril Longitudinal comprendía la construcción de la línea férrea, obras de arte asociadas, estaciones, maestranzas y obras complementarias.

La línea sería de “trocha de un metro”.⁹⁶ La construcción se finalizaría en un plazo de cuatro años. En el primer año de construcción se utilizarían “ochocientos operarios”, excluyendo de esta faena a trabajadores “asiáticos y negros”. En el segundo año de construcción, el número de operarios se elevaría “a dos mil”⁹⁷. Aquellos operarios debían ser “personas de buena conducta i de buena salud”⁹⁸. La compañía concesionaria era la encargada de contratar a los operarios y sus pasajes al país estaban a cargo del Gobierno de Chile⁹⁹.

El modo de construir la línea férrea era por secciones, y una vez que se concluía una de ellas, se continuaba con la construcción de la siguiente. Cada sección debía tener “sesenta kilómetros en un solo trozo o en trozos no inferiores a diez kilómetros que estén unidos a secciones ya entregadas o a líneas existentes”¹⁰⁰.

Cada una de las secciones o trozos contaba con una superestructura de vía. Aquella tenía un “riel de tipo normal reformado [...] i las amarras con eclisas cantoneras de cuatro pernos”. Los rieles eran clavados directamente a

⁹⁶ Ministerio de Industria i Obras Públicas 1911: 135.

⁹⁷ Ibid.: 138.

⁹⁸ Ibidem.

⁹⁹ En 1911, la legación de Chile en Londres informa al Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización, sobre el pago del pasaje de 250 operarios para las faenas de la sección norte del Ferrocarril Longitudinal. En aquel comunicado no se informa sobre la procedencia de aquellos (ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2408, sección 3ª, 1911, sin fol.). Al año siguiente, se informa que en el puerto de Talcahuano se encuentran 24 operarios contratados en Europa por *The Chilean Longitudinal Railway Construction Company Limited*, siendo todos turcos o griegos (Ibidem.). Entre 1911 y 1913, existe documentación que permite establecer que algunos de los operarios que trabajaron en la sección norte del ferrocarril eran emigrantes españoles (Ibidem.).

¹⁰⁰ Ministerio de Industria i Obras Públicas Op. Cit.: 135-136

los durmientes. Los durmientes “eran de roble pellín chileno, ciprés o material de calidad igual. Sus dimensiones eran las siguientes: un metro ochenta centímetros por veinte centímetros por ciento veinticinco milímetros”. Respecto del lastre de la línea, aquel debía realizarse con materiales existentes en la región o zona de construcción. Las obras de arte se efectuaban con “albañilería de piedra, ladrillo, concreto, concreto armado, acero u otros materiales aprobados”¹⁰¹.

En la construcción también se utilizaron cañerías para reemplazar pequeñas alcantarillas. Para ello se contaba con cañerías de acero, fierro acanalado galvanizado, concreto u otros materiales.

Las secciones tenían estaciones que eran edificaciones construidas con madera, fierro y materiales de la región. Cada estación debía contar con “por lo menos un medio kilómetro de desvíos de largo útil con cuatro cambios completos i además las siguientes obras: una casa para estación i una casa para cambiador, una plataforma de embarque i canchas para metales i bodegas según las exigencias del tráfico”¹⁰². Respecto del “número de estaciones i de casas para camineros”, éstas estaban situadas, “cada veinticinco i por cada quince kilómetros respectivamente”¹⁰³.

Durante la construcción de la línea, la provisión de agua, se efectuaría a través de la instalación de “pozos o barrenos equipados con bombas i resacadoras de agua [...] estanque i otras instalaciones”. Cada veinticinco kilómetros existían tales depósitos e instalaciones de agua”¹⁰⁴.

101 Ibid.: 139

102 Ibid.: 140

103 ibidem

104 ibidem

Paralelo a la instalación de la línea férrea, se llevó a cabo la instalación de la línea telegráfica. Para su construcción se utilizaron “postes de madera u otro material”, y era “de dos hilos” (Ibidem.).

El inicio de las obras de construcción data de comienzos de 1911: “Continúan llegando materiales de construcción para el ferrocarril longitudinal entre Antofagasta y Tocopilla. El vapor “Ville de Paris” que fondeó ayer en este puerto, trajo 6,500 durmientes. El vapor “Quillota” que fondeó también ayer trajo 2,200 más. Los contratistas seguirán adquiriendo los durmientes que necesiten para el longitudinal en los aserraderos del sur de la República, con lo que contribuirá a dar un gran impulso a nuestra industria maderera” (*La Correspondencia*, Tocopilla, 13/02/1911).

En abril de 1911 se informa que “próximamente llegará hasta Antofagasta la primera partida de inmigrantes que se ocuparán en la construcción, a éstas seguirán luego otras hasta enterar el número de dos mil. Todos los inmigrantes, en conformidad a lo estipulado, deberán ser españoles e italianos. Entonces entrará la obra en su máxima actividad, y continuará así hasta su completa terminación. Desde luego trabajan en ellas más de mil hombres, se ha acumulado una gran cantidad de materiales para que no escasee y siguen llegando cada día más. En los últimos días, ha recibido por los vapores que se indican los siguientes materiales para el longitudinal: "Olive Branch", "Orcoma" y "Oronsa", tres grandes cajones con instrumentos para ingenieros; "Churcas", 54 bultos de cambios para líneas férreas. "Lebu", "Imperio", "Ville de Paris", "Quiloa", "Manuel Montt", "Manchester", "Inventor" y "Taraja", 14.000 durmientes de roble. "Rhodophis", 2 grandes bultos de ruedas con ejes y descansos para las mismas, y "Sorats", 2 cajones de teléfonos portátiles, 5 cajones de picotas, 4 bultos de mangos para picota y un carro automóvil para enrielar. Todos estos materiales han sido recibidos y

despachados para el interior para la casa Williamson, Balfour y Cía.” (*Los Tiempos*. Tocopilla, 12/04/1911).

Un aspecto interesante a destacar es que al mismo tiempo que se va construyendo la línea férrea, se tienden los hilos telegráficos y telefónicos consultados para este servicio y se construyen las estaciones y sus anexos.

3.4 El Ferrocarril Longitudinal en la pampa del Toco

A partir de los primeros años del siglo XX, en la pampa del Toco se iniciaron los trabajos de construcción de la línea férrea del Ferrocarril Longitudinal del Norte. En 1907 ya se había realizado el estudio sobre la construcción de la sección “Pampa Alta á Santa Isabel del Toco”. Su punto de arranque se situaba en Pampa Alta, en la línea férrea de Antofagasta, y se encaminaba hacia el llano de la Paciencia, “pasando al naciente del cerro Pedregoso [...] continua con rumbo noroeste, en parte paralela al camino de Calama al Toco, hasta el vértice 277 donde vuelve al oriente hasta el kilómetro 82, 600. Desde este punto, y siempre descendiendo, sigue la línea una dirección hacia el este de la oficina salitrera de Santa Isabel con pequeñas inflexiones en su arrumbamiento hasta terminar en El Toco”.¹⁰⁵

En todo este tramo, el estudio contemplaba la existencia de una obra de arte consistente en “una alcantarilla de 5m. de luz en la quebrada seca¹⁰⁶ que

¹⁰⁵ Heusler 1910: 17-18.

¹⁰⁶ Respecto del topónimo Toco sabemos que podría derivarse de una palabra en lengua kunza o atacameña. Dicha derivación podría de la palabra tockor que significaría hondo, o bien toockor, que significaría zanja. A su vez, Toco podría también relacionarse con quebrada u hondonada, y con tucknar o tocknar, que significaría peña (Väisse 1896: 31; Cassasas 1974: 60; Lehnert 1994: 64). Creemos que este topónimo podría aludir a la quebrada seca del Loa como macro accidente geográfico notable del área.

hay que atravesar, con un terraplén de 12, 37 m. de altura máxima frente á la oficina Peregrina”¹⁰⁷.

Respecto de las estaciones, el estudio establecía la construcción de cuatro estaciones, a saber y de sur a norte: la estación del Solitario, la estación de la Paciencia, la estación del Loa o Chacance, y la estación de Santa Isabel o del Toco. La estación del Loa estaba “situada en la cercanía del codo que hace el río de este nombre en su vuelta al norte y de donde se extraerá el agua resacada por medio de bombas que la elevarán a 45 m. hasta la estación”, y “se encuentra en el cruce que hace el camino de Calama á la costa y al Toco”¹⁰⁸. La estación de Santa Isabel, estaba ubicada a una distancia muy próxima a la oficina de su mismo nombre, y su provisión de agua “se hará como en la de la Paciencia, desde los estanques pertenecientes á las compañías de los ferrocarriles de Tocopilla y Antofagasta, respectivamente”.¹⁰⁹

Los trabajos de la construcción del Ferrocarril Longitudinal en la pampa del Toco se iniciaron en 1911. En la prensa local se señalaba que “a mil quinientos metros más o menos de la oficina Peregrina se ha levantado el campamento e instalado en él la pulpería. Posiblemente en esos alrededores se elija el terreno para la estación de dicho ferrocarril. Ya está concluido el desvío que une la estación de Toco del Ferrocarril de la Anglo Chilian¹¹⁰ con el nuevo campamento. Este desvío servirá para el acarreo del material de construcción. Actualmente hay ocupados en las diversas faenas cerca de doscientos hombres, y los trabajos de terraplenes y otros se dan por pequeños contratos a los capataces. Los trabajos se hacen al mismo tiempo para el sur y norte, estando más avanzadas las carpas de los trabajadores que van en dirección a Chacance” (*La Correspondencia*, Tocopilla, 4/02/1911).

107 Heusler, Op. Cit: 18.

108 Ibid.: 19.

109 Ibidem.

De esta manera, la construcción de las obras se inició a 1.500 metros de Peregrina. No contamos con antecedentes que permitan determinar el modo como se organizó el trabajo de construcción de Longitudinal. Si sabemos que el trabajo se organizaba en cuadrillas, las que estaban a cargo de un capataz, y que cuando se iniciaron las faenas, 200 trabajadores estaban ocupados en su construcción. El punto de avanzada estaba situado en las cercanías de la estación Toco de la *Compañía Anglo Chilean*, y desde allí los trabajos se extendieron con rumbo a Chacance.¹¹¹ Sobre los trabajadores, ha sido posible determinar que algunos de éstos venían a trabajar bajo el sistema de enganches, tal como se menciona en la prensa local: “El vaporcito "Chancay" que llegará mañana trae un enganche de 100 hombres para los trabajos del longitudinal del Toco al norte. El Chancay regresará mañana mismo para Arica, con escala en Iquique, Caleta Buena y Piragua (*La Correspondencia*, Tocopilla, 9/11/1911).

Respecto de su procedencia se señala, y para 1912, que “los contratistas del Ferrocarril Lonjitudinal en la sección del norte representados por la firma de los señores Macdonald, Gibbs y Macdougall, resolvieron contratar inmigrantes; pues de lo contrario, por efecto de la falta de brazos en el país se hallaban en la condición de no poder dar la actividad debida a las obras que se construyen para poder terminarlas dentro del plazo estipulado por el fisco. Al efecto, se buscaron camineros españoles e italianos y se les trajo a esta rejión. Mas, ha ocurrido que una vez en el terreno en donde se tiende la línea y se levantan las instalaciones de la grande empresa, los inmigrantes no

110 Es decir, de la Toco-Anglo o Ferrocarril Tocopilla-Toco.

111 Tenemos algunos antecedentes sobre el modo de organización del trabajo en la sección Quillagua-EL Toco, sección situada al norte de la estación Toco. Podemos establecer que el trabajo se efectuó también por medio de cuadrillas. Los trabajadores podían ser solteros o casados. Una vez que se construyó la estación de Quillagua (1911-1912), desde aquella eran trasladados los trabajadores de la cuadrilla, y se distribuían el agua y los alimentos necesarios (ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2336, 1912, sin fol.).

han resistido el clima del desierto, a cuyas inclemencias no se hallan acostumbrados. Además, no pueden desarrollar el esfuerzo de nuestros trabajadores nacionales; de tal manera que se han visto en la necesidad de abandonar el trabajo” (*La Correspondencia*, Tocopilla, 2/03/1912).

A fines de 1911, en la pampa del Toco, ya estaba construida una de las secciones del tendido del Longino Norte, tal y como estaba reseñado en el estudio de 1907. En aquel año se efectuó la recepción de obras del tramo o sección del ferrocarril que iba desde el Toco a Chacance, y que correspondía aproximadamente a 60 kilómetros. La comisión receptora de las obras de Toco al sur estaba dirigida por el Ingeniero Jefe del Ferrocarril Longitudinal del Norte, Augusto Kudsen.

La sección Toco-Chacance contaba con dos estaciones. Uno de ellas era la estación Toco, también punto obligado de unión del Longitudinal con el ferrocarril particular a Tocopilla. La estación contaba con “una bodega de 20 mts.; un edificio de boletería i casa; una plataforma de embarque; un andén; estanque de 50 m3.; una casa de cambiador; una plataforma para metales; i dos desvíos”¹¹². La comisión receptora de obras detectó que las edificaciones no estaban completamente terminadas, y que no se había colocado el aparato telegráfico¹¹³ y las conexiones correspondientes. Incluso, la estación no tenía cierros. Respecto del suministro de agua, se señala la instalación de una aguada o depósito y que correspondía a un “estanque de fierro de 50 m3, sobre pila de madera, colocado inmediatamente al lado de la línea, con su llave i manguera para servir directamente a las locomotoras”¹¹⁴.

112 ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas Vol. 2410, 1911, sin folio.

113 No tenemos información que documento desde cuando existirá la línea telegráfica. A comienzos de 1911, se informa que la compañía constructora cumplirá con el contrato de construir la línea telegráfica con postes de madera, y también con postes de acero (ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2409, 1911, folio 137).

114 Ibidem.

La estación del Loa o Chacance poseía las mismas edificaciones que la del Toco. Su estanque de agua era de 100 m³. La línea telegráfica si estaba instalada. Se señala que “los postes están cada 70 mts. Faltan los postes maestros, que deben colocarse cada 300 metros, afianzados con vientos de tres hilos de alambre atados a postes solidamente enterrados con interposición de tensores. Además, muchos de los postes de ciprés están encorvados en forma tal que debe reemplazarse”¹¹⁵.

El tema del suministro de agua será de gran relevancia. En la estación Toco existía un estanque de 50 m³. que se surtía “de agua condensada mediante una cañería de 4”, de un estanque de reserva, de 100 m³., que está situado en la Estación de Toco del ferrocarril particular a Tocopilla i que pertenece a la Chilian Nitrate & Railway Co. Ltd.. El agua para las necesidades del ferrocarril longitudinal se obtiene de la Compañía citada”¹¹⁶. En la estación de Chacance, el estanque de 100 m³., era surtido, también por agua del río Loa, “mediante una cañería de 8”, perteneciente a la Oficina Coya de la Anglo Chilian Nitrate & Railway Co. Ltd., a la cual [el Longino] compra el agua”¹¹⁷.

Las necesidades de agua del Ferrocarril Longino, en el tramo existente entre las estaciones Toco y Chacance, eran cubiertas con las aguas del río Loa, y a través de la compra de aquella tanto a la *Chilean Nitrate & Railway Co. Ltd.*, como a la *Anglo Chilean Nitrate & Railway Co. Ltd.*, respectivamente. Los derechos de aquellas compañías procedían de fines del siglo XIX. Un ejemplo, es el de la *Anglo Chilean Nitrate & Railway Co. Ltd.*

En un documento de 1888, fechado en Tocopilla, se señala que se le concedió a la *Anglo Chilean Nitrate & Railway Co. Ltd.*, “la merced o permiso

115 Ibidem.

116 Ibidem.

117 Ibidem.

que solicita para sacar agua del río Loa sin desviar su curso natural, para los objetos determinados en dicha solicitud”¹¹⁸. Estos fines eran “dar movimiento a las máquinas de las Oficinas, surtir de agua a éstas, dar movimiento a las locomotoras del ferrocarril de Tocopilla, el agua para la vida en las localidades respectivas, i a la vía en todo el trayecto del ferrocarril de la Anglo Chilian”¹¹⁹.

Cuando la comisión recibió las obras de la sección Toco-Chacance, señaló que era indispensable que el agua fuese controlada por el Longino, y no por empresas privadas. Además, insistió en que el Ferrocarril Longitudinal debía ser el único encargado de la provisión de agua para el servicio y trabajos del ferrocarril.

Al respecto, las compañías salitreras existentes en la pampa del Toco, como la *Compañía H. B. Sloman y Cía.*, se quejaron ante las autoridades de la posibilidad de que los contratistas del Ferrocarril Longitudinal solicitasen, al Gobierno, mercedes de aguas del río Loa ¹²⁰. Se señala que los “industriales” de la pampa del Toco empleaban “las aguas del Loa en la elaboración del salitre y en la producción de la fuerza eléctrica que mueve sus maquinarias. Para el aprovechamiento de esta agua, han construido costosas instalaciones en el río y en las oficinas de su propiedad. En diversa ocasiones hemos acudido á V. E. para oponernos á que se concedan nuevas mercedes que importen consumo efectivo de agua, demostrando que el caudal del mencionado río es de ordinario muy pobre y apenas alcanza para satisfacer las necesidades actuales de la industria, mucho menos en la época de verano, en que á veces nuestros establecimientos han sido paralizados ó han tenido que reducir considerablemente sus trabajos por falta de fuerza motriz”¹²¹. La *Compañía H. B. Sloman y Cía.*, se oponía a la solicitud, del Ferrocarril

118 Ibidem.

119 Ibidem.

120 ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2268, 1911, fojas 23-40

Longitudinal, de una merced de extracción de agua equivalente a “doscientas toneladas diarias, en la parte superior del río” (Ibid.: foja 25v). Lo que la compañía solicitaba era que se concediera, a los contratistas del Longitudinal, un punto de captación de las aguas en “un lugar situado en la parte inferior del río, fuera de la zona salitrera, de manera que no se perjudicara á las obras de aprovechamiento construidas por las oficinas en actual explotación”¹²². Es decir, “un lugar situado más debajo de las instalaciones hidráulicas pertenecientes á las oficinas salitreras de las región del Toco. Firma: Enrique Squire”¹²³.

La proposición de Enrique Squire fue aceptada por el Gobierno en 1912, concediéndose a *The Chilean Northern Railway Construction Co. Ltd.*, contratista del Ferrocarril Longitudinal Norte, “una merced de agua del río Loa equivalente á doscientos metros cúbicos diarios con el objetivo de emplearla en el servicio de la estación de Chacance [...] El punto de extracción de las aguas será ubicado frente al kilómetro 120 del ferrocarril longitudinal [...] resérvase para el consumo de la estación del Toco del mismo ferrocarril, una merced de agua de doscientos metros cúbicos del río nombrado, que se extraerán, cuando las necesidades del servicio lo exijan, de un punto del río situado frente á la mencionada estación”¹²⁴. El estudio de la captación de agua del río Loa frente a la estación del Toco del Ferrocarril Longitudinal se había efectuado en 1905, y a 300 metros aguas debajo de Santa Isabel, y se establecía la posibilidad de construir una cañería de 6 kilómetros desde aquel punto hasta la estación del ferrocarril.

La construcción de la sección del Longino Norte sección Toco, pero desde Quillagua a la estación del Toco comenzó en 1911. En Quillagua, “54

121 Ibid.: foja 25r

122 Ibidem

123 Ibid., foja 26r, Squire era el representante legal de la Compañía H. B. Sloman y Cía.

kilómetros al norte de la estación de Toco, estamos instalando una máquina purificadora de 100 toneladas, i condensadora de capacidad de 15 toneladas diarias para proveer, purificada i condensada, el agua necesaria en aquel punto”¹²⁵. Ya en 1912, aquella sección estaba conformada por dos estaciones, la de Quillagua y la de Santa.

Así y hacia 1913, el Ferrocarril Longitudinal Norte atravesaba la pampa del Toco, situándose las estaciones en Chacance (estación Loa); y en el Toco (estación Santa Isabel o Toco, estación Santa Fé y estación Quillagua). Sus aguadas o depósitos se encontraban en Chacance, Toco y Quillagua. El agua procedía del río Loa, y era utilizada tanto para el consumo como para las locomotoras. En cada una de las aguadas existía una purificadora Desrumeaux, dado que las aguas eran de mala calidad. A su vez y en Quillagua, se había instalado “una resacadora capaz de suministrar como mínimo 15 toneladas de agua en 24 horas apta para la bebida i uso de las locomotoras. Este aparato funcionó durante la construcción: después fue clausurado”¹²⁶.

En 1914, las condiciones de purificación de las aguas del Ferrocarril Longitudinal Norte, en el tramo Quillagua-Chacance, seguían considerándose poco apropiadas. Y la Dirección General de Obras Públicas recomendó optar por el sistema combinado de mantener la purificación química usual “hecha por el empleo sucesivo de cal i carbonato de sodio”, y complementarla “con el uso de un desincrustante que podría ser perfectamente el Dearborn¹²⁷”.

124 Ibid.: foja 40r

125 Ibidem

126 ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2641, 1912, sin fol.

127 “La base de este procedimiento es el empleo de un desincrustante he[cortado] de tanino, dextrina, melasas i materias grasas [...] La eficacia del método ha sido comprobada en el ramal de Melipilla, cuyas aguas son de mala calidad” (ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2641, 1912, sin fol.).

En la pampa del Toco no se encontraban ninguna de las maestranzas del Longino, las que estaban situadas en Baquedano, Pintados y Catalina. Más, y en la estación El Toco se estableció una casa de máquinas tipo B, es decir “casa para dos máquinas que servirá para su lavado y abrigo”¹²⁸. También en la estación El Toco se presentó una solicitud de la *Firma Shiacapasse Hnos.*, firma de comerciantes instalados en Tocopilla, a fin de obtener una hectárea de terreno situada en las inmediaciones de la línea del Ferrocarril Longitudinal y cercana a la estación El Toco. En la solicitud se señalaba que el objetivo era construir “un edificio destinado a establecer en el, el espendio de mercaderías tanto del cabotaje como extranjeras a precios que estén al alcance de los operarios y familias que acudan en demanda de mercaderías para su sustento” y ciñéndose a la norma de no “expender licor de ninguna clase”¹²⁹. Así se señala que “los límites más precisos de nuestra petición son los siguientes: al Norte, la pampa de terrenos baldíos, al Sur, estación del Longitudinal al Toco; al Este, el río Loa, y al Poniente, el ferrocarril de la Anglo-Chilian en Toco”¹³⁰.

La imagen que se entrega, en 1913, de la estación Toco era la siguiente: “Las instalaciones de que consta el ferrocarril Lonjitudinal son 1 casa de maestraza para dos locomotoras, 1 tornamesa, 1 servicio de aguadas y grúas, 1 estanque de cincuenta toneladas, 1 carbonera, 1 cancha para metales, 1 plataforma para animales, 1 andén de cuarenta metros, 1 dormitorio para ocho personas, 1 galpón para equipo, 1 casa para cambiadores, 1 bodega de 20 por 20 metros, 1 semáforo, 1 disco de distancia y una oficina de estación de empalme. Sus diez cambios de vía tienen una longitud total aprovechable de 500 metros” (*La Correspondencia*, Tocopilla, 18/07/1913).

128 ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2409, 1911, sin fol.

129 ARNAD Ministerio de Industria y Obras Públicas vol. 2408, 1912, sin fol.

130 Ibidem.

Hacia el sur del Toco, “a una distancia de poco más de 34 kilómetros [...] hay un paradero cuya elevación sobre el nivel del mar es de 1.233 metros. En este lugar hay un desvío de longitud útil de 90 metros, un estanque de 100 toneladas, una purificadora con capacidad para 1.000 galones de agua al día y una distribución. En el kilómetro 117,140 a 1.234 metros de altura se encuentra Chacance. Es una estación situada a poca distancia del río Loa y del sitio en que funcionó un antiguo establecimiento de beneficio de minerales. Tiene un servicio de aguadas y grúas, un estanque de 25 toneladas, 1 cancha de metales, 1 plataforma para animales, 1 anden de 30 metros, 1 casa de cambiadores, 1 semáforo, 2 discos de distancias y una oficina de estación de tránsito. Sus cuatro desvíos tienen una extensión de 500 metros” (Ibidem.).

En 1914, informaciones indican que el tráfico del Longitudinal Norte, en la sección entre Catalina y Pintados (sector situado más al norte del Toco), podría ser suspendido. Lo interesante de la información es que se señala que “el Jefe del Tráfico del Longitudinal norte ha dirigido una circular a los jefes de estación y capataces de cuadrilla, anunciándoles que desde el presente mes quedaría de hecho suspendido el tráfico de trenes entre Catalina y Pintados. Si esto llegara a suceder, quedarán desocupados como mil hombres, entre empleados y trabajadores [...] La Chilian Constructora Explotadora de la Sección sur del Longitudinal está gestionando con la firma MacDonald, Gibbs y MacDougall para hacerse cargo de esta sección, mejorando el tráfico. Esto es, correrán dos trenes diurnos semanales y uno nocturno a Baquedano, abaratando las tarifas de carga y pasajeros. Sería muy sensible que se suspendiera el tráfico de trenes del ferrocarril longitudinal entre Iquique y Antofagasta, porque la mayoría de las oficinas salitreras del Toco se provee de frutas y verduras frescas del valle del Loa (*Los Tiempos*, Tocopilla, 18/03/1914).

3.5 El agua

Respecto del agua en la pampa, ya se ha mencionado que ésta provenía del río Loa, y era utilizada tanto para usos productivos como para usos domésticos. El área del pueblo El Toco, era el espacio donde se situaba el punto de captación de aguas, y salían cañerías que la transportaban, tanto al sector central del cantón El Toco, como hacia Tocopilla, siguiendo la línea férrea hasta esa ciudad.

Respecto del área norte del cantón Toco, una obra de infraestructura vital fue el tranque Sloman, situado frente a la oficina Santa Fe, en el cañón del río Loa. Aquella obra fue realizada por Henry Sloman, quien en 1911 hizo construir un muro de presa de 35 m. de altura. Con el agua represada del río Loa accionaba una central hidroeléctrica para abastecer sus oficinas salitreras. La Oficina Santa Fe fue la primera que funcionó con ferrocarriles eléctricos tanto para el transporte de bienes como para el caliche.

3.6 El teléfono

A mediados de 1911, se concluyó el trabajo de instalación de una línea telefónica a cargo de la *Compañía Anglo Chilean* “para sus comunicaciones con las oficinas Santa Isabel y Coya” (*La Correspondencia*, Tocopilla, 18/08/1911). A su vez, y también en aquel año, se informó sobre “la colocación de postes y tendido de alambres del teléfono público que irá a la pampa del Toco para comunicarnos con Antofagasta. Esta empresa es de la Chili Telephone Company y como hace mucho tiempo estaba prometida, su realización es esperada con verdaderos deseos por el público (*La Correspondencia*, Tocopilla, 1/09/1911).

Los trabajos de colocación de postes y tendido de la línea telefónica de “Chili Telephone Company llegaban hoy hasta la Estación de Quillagua. Parece que la ansiada comunicación de nuestro puerto con Iquique y Antofagasta demorará algún tiempo, pues la Empresa telefónica ha tropezado ahora con el inconveniente de la escasez de postes, imposible de conseguir en el sur por estar los aserraderos ocupados con los contratos de postes y durmientes para el Ferrocarril Lonjitudinal. La presencia de postes apenas alcanza a 800, tal vez la precisa para llegar a Toco (*La Correspondencia*, Tocopilla, 6/09/1911).

En 1912, las líneas ya habían llegado a la estación Toco: “el hilo telefónico que nos pondrá en comunicación rápida con las oficinas salitreras y tal vez con Antofagasta e Iquique, el 28 del pasado mes de diciembre llegó a la estación del Toco. Las primeras comunicaciones que se dieron, fueron un espléndido éxito para la Chili Telephone Company. Para el 5 o 6 del presente será entregada al servicio público la oficina de Toco, instalada en la oficina del Registro Civil (*La Correspondencia*, Tocopilla, 2/01/1912).

3.7- El tendido eléctrico

La información obtenida con respecto al tendido eléctrico es poco relevante, sólo contamos con un informe sobre la construcción de la segunda línea de tendido eléctrico entre Tocopilla y Chuquicamata en 1923¹³¹, correspondiente al Ministerio del Interior.

En 1923 se construyó una línea de alta tensión entre Tocopilla y Chuquicamata. Arrancaba desde Tocopilla con rumbo general hacia sud-este,

131 Tangencialmente se menciona que la primera línea fue construida diez años antes.

hasta el kilómetro 44, desde donde su rumbo cambiaba en forma apreciable hacia el este, hasta el kilómetro 120, desde donde volvía a tomar rumbo sudeste hasta el kilómetro 135 y desde aquí hasta Chuquicamata se inclinaba ligeramente hacia el norte. La dirección general de la línea era de oeste a este. Cruzaba la trayectoria de los ferrocarriles de la *Anglo Chilean* y el Ferrocarril Longitudinal en el kilómetro 61.726, luego cruzaba el río Loa en el kilómetro 72.700, y además, en diferentes puntos del proyecto cruzaba la huella para automóviles que existe entre Chuquicamata y la costa.

A la luz de los antecedentes expuestos podemos establecer que en la pampa de El Toco se registraron dos momentos relativos a los trabajos de infraestructura, asociados a la industria salitrera y los asentamientos de población. El primer momento lo podemos inscribir en torno a la década de 1890, donde se realizan los trabajos del Ferrocarril Toco-Tocopilla y la captación de aguas del río Loa, cercano al pueblo del Toco y de las oficinas Santa Isabel y Peregrina. El segundo momento lo podemos inscribir entorno a la década de 1910, en la que se realizan las obras de construcción del Ferrocarril Longitudinal Norte, la red telegráfica, de teléfonos, al parecer, la primera línea eléctrica Tocopilla/Chuquicamata y el tranque Sloman.

Reflexiones finales

“...si cuando uno cruzaba la calle el sol atravesaba la cabeza...yo no se cómo esa gente podía trabajar allí, era terrible”¹³²

Hasta nuestros días en el silencio de la pampa -con sus múltiples colores y olores- podemos ver restos de antiguas oficinas que porfiadamente mantienen sus retazos de murallas, las “tortas” que delatan la actividad que alguna vez existió, los fragmentos de calamina, todo está expuesto al sol inclemente de los días y las heladas noches del desierto. Caminar por ese paisaje invita a imaginar su febril actividad en un pasado no tan remoto, inquieta tratar de re-construir cómo pudo vivir “alguien” allí.

Al inicio de este trabajo se señaló que el mismo tuvo su origen en una investigación previa realizada en los Cantones salitreros de Antofagasta, en el curso de la cual se efectuaron trabajos de campo recorriendo las distintas oficinas en la actualidad abandonadas. Concluido el trabajo y, luego de extensas lecturas relativas al tema de investigación llegué al convencimiento de que, lo que se había producido en el ciclo salitrero y, particularmente en el caso de los alemanes propietarios de oficinas, podía definirse como Imperialismo “de nuevo tipo”, es decir, coincidía con aquella definición de Lenin: Imperialismo fase superior del capitalismo, con las particularidades que éste analizaba. Evidentemente, ello me llevó a re-leer aquel texto (principalmente por lo “inspirador” de la definición) y, estudiar las nuevas interpretaciones y debates sobre el fenómeno imperialista.

¹³² En entrevista a Kurt Damm de 91 años, realizada en Diciembre del 2006. Recuerda cuando visitaba las oficinas acompañando a su padre, quien vino desde Alemania con 18 años en 1914, para trabajar en Tocopilla en las Oficinas de la Administración General de las pertenencias salitreras de H. B. Sloman.

El fenómeno imperialista como sabemos, cuando adquirió la forma de colonialismo puede comprenderse como un proceso a través del cual los monopolios reemplazan a las viejas empresas, dando así inicio al dominio de los *trusts*, los *cartels* y, a los sindicatos patronales que son el resultado de la concentración de la producción. Esto producirá, que duda cabe, la competencia gigantesca de un monopolio contra otro por encima de las fronteras nacionales y reemplazará así la libre competencia entre las pequeñas empresas. Después de la crisis económica de 1873, los *cartels* empiezan a surgir con frecuencia, pero es después de la crisis de 1900 a 1903 cuando los monopolios adquieren esa importancia predominante que caracteriza a la nueva época del desarrollo del capitalismo. Más aún, estos monopolios no limitan su actividad a las fronteras nacionales, buscarán la ganancia e invertirán sus capitales donde tengan más facilidad, se exportan a las colonias para explotar a otros pueblos, a otra mano de obra.

Esta definición general sobre la formación de los capitales monopólicos y cómo en el momento en el cual la exportación del capital sobrepasa a la de las mercancías y las relaciones económicas entre los países pasarán a estar determinadas por esta circulación del capital, resulta operativa para definir al Imperialismo ya no colonialista. Sin embargo en el transcurso de este estudio pude comprobar que en el ciclo salitrero, los capitales no provenían – exclusivamente- del extranjero, una parte no menor de los mismos se obtuvo vía créditos que los propios bancos chilenos entregaban o bien, a través del trabajo realizado en compañías extranjeras, como es el caso de H. Sloman y sus años de trabajo, primero con Meiggs y luego con su compatriota y socio Fölsch.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos sobre las distintas formas de imperialismo, ya no sólo aquella que surge del carácter colonialista o no, sino

del origen de los capitales invertidos y ampliamente multiplicados. Para nuestro caso de estudio, se podría argumentar que ello corresponde con las características propias del desarrollo del capitalismo industrial alemán, pero, los datos recabados indican que fue una práctica también utilizada por las compañías inglesas. Entonces, la pregunta de investigación se enriquece y complejiza el estudio. Ya no resulta tan clara la relación imperialismo y explotación salitrera, a lo menos no en los términos convencionales (léase Lenin) de la definición.

En consecuencia, este trabajo se presenta como una primera aproximación, el tema queda abierto a nuevas investigaciones, tanto en lo relativo a este “otro” tipo de imperialismo, cuestión que evidentemente requerirá nuevas lecturas, cómo en lo específico de la explotación salitrera en el Cantón El Toco.

Por otra parte y, en directa relación con el ciclo salitrero en general, resulta pertinente destacar la participación del Estado, en cuanto a proveer de infraestructura para hacer productiva la pampa, por ejemplo, en la construcción del ferrocarril y los ramales que llegaban a cada una de las oficinas del Cantón, el agua, el tendido eléctrico, etcétera, que se realizan prácticamente de manera paralela a la explotación y funcionamiento masivo de Oficinas. Pero además y, en ello radica a nuestro juicio un punto central de esta investigación, cada Oficina contó con kilómetros de línea que se adentraban en los mantos salitrales hasta los mismos lugares de acopio, mas aún, hasta el día de hoy, encontramos restos materiales de rampas para el carguío del nitrato. Lo anterior nos permite afirmar, coincidiendo con el análisis realizado por Braudel en el sentido de que: “El capitalismo sólo triunfa cuando se identifica con el Estado, cuando es el Estado”¹³³. De esta forma el desarrollo y expansión del

¹³³ Braudel, F., *La Dinámica del Capitalismo*, página 72.

capitalismo en la explotación salitrera de El Toco, es impensable sin la complicidad activa y la necesaria identificación con el Estado alemán que liberaba de impuestos a la circulación de capitales y con el Estado chileno que permitió y facilitó dicha actividad. Fue el Estado chileno quien, como se reseñó, impuso impuestos irrisorios a los salitreros (sin mencionar los ampliamente documentados antecedentes que permiten hablar de “la guerra del Salitre”), sólo comparables en la actualidad con los, igualmente irrisorios, *royalties* a la minería. Entonces, como –lamentablemente- ahora, fue a través del Estado de Chile que el capitalismo pudo obtener e incrementar sus beneficios.

Hemos dejado fuera de este trabajo los antecedentes relativos a; la instalación del telégrafo; la peste de viruela que se desató en la zona en 1911; las crisis de mano de obra registrada en 1912; la creación de organizaciones obreras; la circulación de prensa e ideas procedentes de las mancomunales de Tocopilla, etcétera, todo ello bien documentado y que será incluido en investigaciones posteriores. De igual forma se ha considerado excesivo adjuntar la rica cartografía recopilada en el transcurso del trabajo de archivo.

No menos importante es el estudio de la crisis de 1929 y el consecuente cierre de las oficinas que provocó el éxodo de la población. Ésta o se reinserta, las menos, en algunas de las oficinas que continuaron laborando, como María Elena y Pedro de Valdivia, o bien serán captados por la actividad cuprífera de Chuquicamata; o se dirigen a Valparaíso vía el puerto de Tocopilla, para desde allí arribar a Santiago y engrosar las filas de cesantes que “habitaron” los cordones de miseria entorno a la capital a partir de 1930.

En conclusión, si bien se ha logrado argumentar la propuesta relativa a la aplicación del concepto Imperialismo para el estudio del ciclo salitrero en Chile y, se han entregado antecedentes entorno a la constitución de la propiedad, la

organización e instalaciones necesarias para hacer producir la pampa, resulta evidente que este trabajo debe profundizar sobre cada uno de los elementos anteriormente señalados.

Con todo consideramos que, la investigación que se presenta puede ser un aporte, en tanto propone una nueva teorización entorno al proceso Imperialista, al señalar como necesario profundizar en las características particulares que se refieren al origen del capital invertido, su acumulación y real exportación y, poner en cuestión si hubo tal “exportación-inversión”.

Fuentes y bibliografía

Fuentes inéditas

ANH (ARCHIVO NACIONAL HISTÓRICO)

Fondo Ministerio del Interior:
Volumen 2010, Año 1895

Fondo Ministerio de Hacienda:
Volumen 1089, Año 1889
Volumen 1913, Año 1890
Volumen 2380, Año 1892
Volumen 2927, Año 1896
Volumen 3089, Año 1900

ARNAD (ARCHIVO NACIONAL DE LA ADMINISTRACIÓN)

Fondo Ministerio del Interior:
Volumen 2845, Año 1904
Volumen 6054, Año 1924

Fondo Ministerio de Hacienda:
Volumen 3468, Año 1903, y que incluye Memoria de la Delegación Fiscal de Salitreras. Proyecto de ley, aprobado por el H. Senado, para reorganizar la Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras
Volumen 3826, Año 1910
Volumen 4306 Año 1911

Fondo Ministerio de Industria y Obras Públicas:
Volumen 3826, Año 1908
Volumen 2408, Año 1911-1912
Volumen 2409, Año 1911
Volumen 2336, Año 1912
Volumen 2641, Año 1912
Volumen 4713, Año 1914-1915

Periódicos

La Correspondencia, Tocopilla, 1911, 1912, 1913
Los Tiempos, Tocopilla, 1910, 1911, 1913, 1914

Bibliografía

- ALDUNATE, C. *Apuntaciones del abogado don Carlos Aldunate Solar: por alegar en la segunda instancia del juicio promovido por doña Catalina Fuenzalida*. Establecimientos Gráficos Balcells & Co., Santiago, 1908.
- ALESSANDRI, A. *Alegato de don Arturo Alessandri en la causa de Enrique Zanelli con el fisco sobre mensuras de salitreras del Toco*: (Versión Taquigráfica). Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1906.
- AMIN, SAMIR. *El Capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, España, 1999.
- APEY M. A.. *El trabajo en la industria salitrera: 1880-1930*. Dimensión Histórica de Chile 2: 63-141, Santiago, 1985.
- ARCE, I. *Narraciones históricas de Antofagasta*. W. T. Uriarte Impresores, Antofagasta, 1930.
- ARCE, I. *Narraciones históricas de Antofagasta*. Ediciones PROA, Antofagasta, 2004.
- ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE SALITRE DE CHILE. *Industria del salitre de Chile: salitre significa prosperidad 1850-1930*. Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso, 1930.
- BAHAMONDE, M.. *Pampinos y salitreros*. Quimantu, Santiago, 1973.
- BAHAMONDE, M. *Diccionario de voces del norte de Chile; geografía-toponimia*. Universidad Católica del Norte, Editorial Universitarias, Antofagasta, 1998.
- BERMÚDEZ, O.. *El salitre de Tarapacá y Antofagasta durante la ocupación militar chilena*. Editorial de la Universidad de Chile, Santiago, 1966.
- BERMUDEZ, O., *Las oficinas salitreras adyacentes a la línea del ferrocarril de Antofagasta a Bolivia*. Apartado del boletín de la Asociación de Geógrafos de Chile, Nº 3. 1967.
- BERMÚDEZ, O., *Historia del salitre desde la guerra del Pacífico hasta el revolución de 1891*. Ediciones Pampa Desnuda, Santiago, 1984.
- BERTRAND, A., *La crisis salitrera (1910)*. Editorial Louis-Michaud, París, 1910.

BLAKEMORE, H., *Dos estudios sobre salitre y política en Chile (1870-1895)*. Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 1991

BOLETÍN DE CAMINOS, *Boletín de Caminos 1927-1930*. La Nueva República, Santiago, 1930.

BORON, ATILIO. *La actualidad del ¿Qué Hacer?*, Luxemburgo, Buenos Aires, 2007.

BOWMAN, I., *Los senderos del desierto de Atacama*, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 2004.

BRAUDEL, FERNAND. *La Dinámica del Capitalismo*, Alianza, Madrid, 1985.

BUSCH, H. Y SLOMAN, R. *Das Chilehaus In Hamburg Sein Bauherr Und Sein Architekt*, Christians, Hamburg, 1974.

CASTRO, C., *Sobre el valor legal de los títulos salitrales del Toco*. Memoria de prueba. Sin editorial, Santiago, 1906.

CASTRO C., Luis. Actividad minera, actores locales y planteamientos de desarrollo regional (Tarapacá 1880-1930). *Estud. atacam.* [online]. 2002, n.22. Disponible en: <<http://www.scielo.cl>>.

CERTIFICADOS DEL TOCO, *Certificados del Toco: solicitud presentada por los tenedores de certificados a S. E. el Presidente de República: documentos y antecedentes*. Imprenta Barcelona, Santiago, 1911.

COBO, J., *Yo vi nacer y morir los pueblos salitreros*. Quimantu, Santiago, 1971.

COMELLAS, JOSE LUIS. *Los grandes imperios coloniales*. Rialp, Madrid, 2001.

COMISIÓN CONSULTIVA DEL NORTE. *Trabajos y antecedentes presentados al Supremo Gobierno de Chile por la Comisión Consultiva del Norte*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1908.

COMISIÓN SALITRERA. *Informes i actas*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1909.

COMPAÑÍA SALITRERA ANGLO-LAUTARO. *Guía general de materias y terminología salitrera*. Cía. Salitrera Anglo-Lautaro, sin lugar, 1954.

COMPAÑÍA SALITRERA H. B. SLOMAN. *Cía. Salitrera H. B. Sloman y Cía. Tocopilla*. Imprenta La Unión, Santiago, 1907.

COMUNIDAD CONSOLIDADA DEL TOCO. *Anexo al prospecto de la Comunidad Consolidada del Toco*. Imprenta y Encuadernación Chile, Santiago, 1906.

CONSEJO DE DEFENSA FISCAL. *Juicios salitreros sobre pertenencias de origen boliviano: sentencias pronunciadas por la Excma. Corte de casación: "La Lealtad", "Riqueza del Toco"*. Imprenta i Encuadernación Chile, Santiago, 1912.

CRUZAT, X. *El movimiento mancomunal en el norte salitrero: 1901-1907*. Santiago, 1981.

DELEGACIÓN FISCAL DE SALITRERAS Y GUANERAS. *Undécimo remate de terreros salitrales de Tarapacá y Antofagasta*. Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1924.

DELEGACIÓN FISCAL DE SALITRERAS. *Avalúos y registros de cateos de los terrenos salitrales del Estado de Tarapacá y El Toco*. Imprenta de R. Bini e hijos, Iquique, 1903.

DELEGADO FISCAL. *Memoria del delegado fiscal de salitreras y guaneras*. Sin editorial, Iquique, 1900.

DÍAZ, Patricio. *La industria del salitre contada por el yodo: 1811-2004*, EMELNOR, Iquique, Chile, 2005.

DONOSO V., *El problema del alcoholismo y la prostitución en la región salitrera*. Semana del Salitre. Imprenta Ilustrada, Santiago, 1926.

DOS SANTOS, THEOTONIO. *La Teoría de la Dependencia. Balances y Perspectivas*. Ediciones Plaza Janés, Argentina, 2003.

DURRUTY, A. V., *Salitre, harina de luna llena*. Editorial Norprint, Antofagasta, 1993.

ECHEVERRÍA, H., *"Flor del Toco" con fisco*. Imprenta Gutenberg, Santiago, 1927.

ESPINOZA, E., *Geografía descriptiva de la república de Chile*. Imprenta i litografía i encuadernación Barcelona, Santiago, 1903.

FELIÚ, HOBSBAWM, HENRÍQUEZ. *El Salitre Chileno: Tres Conferencias dictadas a solicitud del Estado Mayor, en sus salones*. Imprenta "La Ilustración", Santiago, Chile, 1925.

ENGELS, FEDERICO. *Prefacio a la guerra campesina en Alemania*, en *Obras Escogidas*, C. Marx, F. Engels, Editorial Progreso, Moscú, 1870.

FLORES, Z., *La jurisprudencia chilena, su ineludible aplicación a las salitreras del "Toco"*. Sin editorial, 1906.

FLORES, Z., *La jurisprudencia chilena y su ineludible aplicación a las salitreras del "Toco"*. La Época, Arica, 1908.

GARCÉS, E., *Las ciudades del salitre: un estudio de las oficinas salitreras en la región de Antofagasta*. Impresos Esparza, Santiago, 1999.

GONZÁLEZ, S., *Hombres y mujeres de la pampa: Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. DIBAM, Santiago, 2002.

GUILLÉN, PIERRE. *El Imperio alemán 1871-1914*, Vicen-Vives, Barcelona, 1973.

GUNDER FRANK ANDRE. *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, Ediciones Siglo XXI, México, 1987.

HERNANDEZ, R., *El salitre (resumen histórico desde su descubrimiento y explotación)*. Editorial Fisher, Valparaíso, 1930.

HEUISLER, J., *Rejión salitrera de Chile comprendida entre El Toco i Copiapó: mapa construído en vista de recientes mensuras*. Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1907.

HEUISLER, J., *Pampa Alta a Santa Isabel del Toco. Anexos de las publicaciones para el Congreso Internacional de Ferrocarriles de Buenos Aires*. Santiago, 1910.

HILFERDING, R. *El capital financiero*, Ed. Tecnos. Madrid, 1973.

HOBSBAWM, ERIC, *Guerra y Paz en el siglo XXI*, Ediciones Crítica, España, 2007.

HOBBSAWM, ERIC, *Historia del siglo XX*, Emecé Editores, Buenos Aires, 2006.

HOBBSAWM, ERIC, *La Era del Imperio 1875-1914*, Ed. Crítica, Argentina, 1998.

HOBSON, JOHN A., *Imperialism: a study: new introduction*, The University of Michigan Press, EE.UU., 1965.

OYARZÚN M., E. *Comisión encargada de estudiar las necesidades de las provincias de Tarapacá y Antofagasta*, Cámara de Diputados del Congreso Nacional de Chile, Santiago, Chile, 1913.

IBAÑEZ, M. *La Cuestión del Salitre*. Imprenta M. J. Mejía, Santiago, 1893.

JOLL, JAMES. *Historia de Europa desde 1870*, Alianza, Madrid, 1970.

KRIEG, R Y NOLTE, M. *Weißes Gold*, Dokumentarischer Reise-Essay, 87 Min. 16mm Chile/Deutschland, 2001.

LENIN, VLADIMIR. *El Imperialismo, Fase superior del Capitalismo*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1927.

LUXEMBURG, ROSA, *La acumulación del Capital*, Grijalbo, México, 1967.

LUXEMBURG, ROSA, *¿Reforma o Revolución?*, Ediciones Procyon, Bs. Aires, 1946.

LICHTHEIM, G., *El Imperialismo*, Alianza, Madrid, 1972.

MARIN, S., *El salitre de Chile 1830-1930*. Nascimento, Santiago, 1931.

MARX, K. Y F. ENGELS, *Sobre el Colonialismo (recopilación textos relativos al colonialismo)*, Ediciones Pasado y Presente, México, 1979.

MEMORIA DEL DELEGADO FISCAL, *Memoria del delegado fiscal de salitreras presentada al señor Ministro de Hacienda en 1900*. Tipografía y Litografía Rafael Bini, Iquique, 1900.

MINISTERIO DE HACIENDA, *La industria del salitre en Chile*, 3 volúmenes. La Nación, Santiago, 1935.

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y O.O.P.P., *Antecedentes de los estudios y construcción del ferrocarril longitudinal*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1911.

MOMMSEN, WOLFGANG J., *La época del Imperialismo*. Siglo veintiuno, Vol. 28, Madrid, 1980.

NEGRI, T., HARDT, M., 2000. *Imperio*, En: <http://www.rebelion.org/libros/imperio.pdf>.

ORTIZ LETELIER, F., *El Movimiento Obrero en Chile 1891-1919*, Ediciones Michay, Madrid, 1985.

PALMADE, GUY, *La época de la burguesía*. Siglo veintiuno, Vol. 27, Madrid, 1976.

PINTO, J., *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera: el ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*. Editorial Universidad de Santiago, Santiago, 1998.

QUINTEROS, G., *El Diario Ilustrado y la región salitrera: informaciones completas sobre la verdadera situación en las ciudades y oficinas salitreras remitidas desde el norte por el redactor enviado especial*. Talleres Tipográficos La Prensa, Tocopilla, sin fecha.

RAMÍREZ NECOCHEA, HERNÁN, *Historia del Imperialismo en Chile*, Austral, Santiago, 1970.

RAMÍREZ NECOCHEA, HERNÁN, *Obras Escogidas*, LOM, Santiago, 2006.

RECARREN, L. E., *Proceso oficial contra la mancomunal de Tocopilla: respuesta a la Acusación Fiscal*. Imprenta Mejía, Santiago, 1905.

REYES, E., *Salitre chileno, mercado mundial y propaganda (1889-1916)*. Ciren, Cis 17, 1986.

REYES, E., *Salitre de Chile: apertura, inversión y mercado mundial 1880-1925*. Universidad Católica Blas Cañas, Santiago, 1994.

RISOPATRÓN, L. *Diccionario jeográfico de Chile*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1924.

SALAS, M., *Comisión Consultiva de Tarapacá y Antofagasta (Chile). Trabajos y antecedentes presentados al S. Gobierno de Chile por la Comisión Consultiva del norte*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1908.

SALAZAR, GABRIEL, *Historia de la acumulación capitalista en Chile (apuntes de clase)*. LOM, Santiago, 2003.

SAN ROMAN, F., 1892-1902. *Desierto i cordilleras de Atacama*. Editorial Nacional, Santiago, 1902.

SEGALL, MARCELO, *Desarrollo del Capitalismo en Chile, cinco ensayos dialécticos*. Editorial del Pacífico, Santiago, 1953.

SEMPER Y MICHELS, *La industria del salitre en Chile*. Encuadernación Barcelona, Santiago, 1908.

SOTO C. ALEJANDRO, *Influencia británica en el salitre: origen, naturaleza y decadencia*, Ed. Universidad de Santiago, Chile, 1998.

THOMSON, I. Y ANGERSTEINS, D., *Historia del Ferrocarril en Chile*. Editorial de la Biblioteca Nacional de Chile, Santiago, 1997.

THOMSON, I., *La nitrate Railways Co. La pérdida de sus derechos exclusivos en el mercado del transporte del salitre*. Historia 38: 85-112, 2005.

TORRES, M., *Rejimen jurídico de las salitreras*. Imprenta Electra, Santiago, 1930.

TROTSKY, LEÓN, *Historia de la Revolución Rusa*, Ed. ZERO, Madrid, 1974.

UNIÓN EL TOCO. *Segundo memorándum: para los señores diputados sobre el Mensaje del Ejecutivo referente al pago de los certificados salitreros de Unión del Toco*. Imprenta Turín, Santiago, 1901.

VALENZUELA, A., *Los escándalos salitreros*. Imprenta i Encuadernación Gálvez, Santiago, 1911.

VALENZUELA, A., *Denuncio de salitres fiscales: alegato de D. Fidel Muñoz Rodríguez en el juicio de D. Alberto Valenzuela sobre usurpaciones de la Cía. Salitres de Antofagasta*. Imprenta i Encuadernación Central, Santiago, 1916.

VALENZUELA, J. *Álbum Zona Norte de Chile*, Imprenta Universidad, Santiago, 1927.

VIDAL, J., (COMPILADOR). *La industria del salitre de Chile*. Ministerio de Hacienda, Santiago, 1933.

VIDAL, J. *La tragedia del salitre*. El Imparcial, Santiago, 1953.

VITALE, L. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*, Tomo V, LOM, Chile, 1994.

WALLERSTEIN, IMMANUEL. *El Capitalismo Histórico*, Ediciones Siglo XXI, México, 1989.

ZANELLI S. *Anotaciones i esposicion sobre distintas lejislaciones salitreras*. Santiago, 1912.

ZAYAS, E. *El salitre, comercio, industrias en las provincias de Tacna, Tarapacá, Antofagasta y los departamentos de Tocopilla y Taltal (1891 a 1920)*. Santiago, 1973.